



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Benavente, Juan C.

Uniendo voces. Radio e interculturalidad, de Formosa a la Antártida



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Benavente, J. C. (2020). *Uniendo voces: radio e interculturalidad, de Formosa a la Antártida*. Bernal, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes. Departamento de Ciencias Sociales, Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2978>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>



Uniendo voces

Radio e interculturalidad, de Formosa a la Antártida

Juan C. Benavente

Uniendo voces

Radio e interculturalidad, de Formosa
a la Antártida

Juan C. Benavente



Universidad
Nacional
de Quilmes



publicaciones
ciencias sociales

(serie **experiencias**)

Universidad Nacional de Quilmes

Rector

Alejandro Villar

Vicerrector

Alfredo Alfonso

Departamento de Ciencias Sociales

Directora

Nancy Calvo

Vicedirector

Néstor Daniel González

Coordinadora de Gestión Académica

Cecilia Elizondo

Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia

Presidenta

Alejandra F. Rodríguez

Integrantes del Comité Editorial

Matías Bruera

Cora Gornitzky

Mónica Rubalcaba

Editora

Josefina López Mac Kenzie

Diseño gráfico

Julia Gouffier

Asistencia Técnica

Eleonora Anabel Benczearki

Hugo Pereira Noble

Uniendo voces

Radio e interculturalidad, de Formosa
a la Antártida

Juan C. Benavente

Benavente, Juan C.

Uniendo voces : radio e interculturalidad, de Formosa a la Antártida / Juan C. Benavente. - 1a ed. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-558-687-1

1. Radio. 2. Radiodifusión. 3. Radio Comunitaria. I. Título.

CDD 302.2344

Departamento de Ciencias Sociales

Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia

Serie Experiencias

<http://unidaddepublicaciones.web.unq.edu.ar/>

sociales_publicaciones@unq.edu.ar

Los capítulos publicados aquí han sido sometidos a evaluadores internos y externos de acuerdo con las normas de uso en el ámbito académico internacional.

 Esta edición se realiza bajo licencia de uso creativo compartido o Creative Commons. Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:

 **Atribución:** se debe mencionar la fuente (título de la obra, autor, editor, año).

 **No comercial:** no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.

 **Mantener estas condiciones para obras derivadas:** solo está autorizado el uso parcial o alterado de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se mantengan en la obra resultante.

AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
Texto desde el contexto.....	11
CAPÍTULO 1. Marcos y contextos.....	19
Extensión, integralidad, curricularización.....	19
Radios.....	25
Pedagogía de la expresión lúdico-creativa: otra forma de aprendizaje.....	31
Hacia una etnografía radial.....	34
Antártida: presentación.....	36
Tramas.....	38
CAPÍTULO 2. Experiencias.....	43
Un recorrido inicial.....	43
Mediación pedagógica y etnografía radial.....	46
Extremos (I): Formosa.....	52
Radioafición: de la radio olvidada a la radio recuperada.....	54
Ambivalencias de la actividad.....	57
“QSO”: contacto.....	60

La importancia de la radio(afición).....	61
Onda corta y las 3R.....	63
Radioaficionados en la Antártida.....	64
Extremos (II): Uniendo voces en la Antártida.....	66
Base Matienzo y experiencia radial.....	70
Recuperar historias: la radio en el primer vuelo transpolar de Aerolíneas Argentinas.....	75
Vamos las radios.....	77
Voces.....	79
CAPÍTULO 3. Comentarios finales.....	91
Uniendo radios, uniendo voces.....	91
BIBLIOGRAFÍA.....	97
ANEXOS.....	101
Anexo A. Nota de divulgación.....	101
Anexo B. Galería adicional de fotos.....	103

Dedicado a mis hijos, Facundo Nahuel y Máximo, siempre con la esperanza de que tengan un mundo mejor que aquel que recibieron. Y a todo el equipo de personas que transitaron y transitan Uniendo voces, que hicieron y hacen posibles algunas magias.

| AGRADECIMIENTOS |

Ni el proyecto Uniendo voces ni este primer texto sobre él serían posibles sin la colaboración, la perseverancia y el acompañamiento –directo o indirecto– de numerosas personas e instituciones. La lista es extensa así que la resumiremos.

Al licenciado Omar Suárez, codirector, colega y amigo, con quien recorreremos semanalmente el espacio curricular académico de la radio y transitamos esta praxis extensionista que nos demanda mucho más allá del tiempo del claustro. A las integrantes de la Dirección General de Extensión (ex Dirección de Vinculación Social - Secretaría de Extensión Universitaria), Alejandra Flaquer, Mercedes Baena, Nancy Marchand y Alejandra Di Donato. A la dirección de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Quilmes, por la confianza y el trabajo conjunto.

A Romina D'Agostino, Georgina Ramenzoni, Lidia Casquero, Marta Romero, Estrella Giménez, Antonio E. Sombra y Ana Belén Alberio, que formaron y/o forman parte de la columna vertebral del proyecto. A Diego Centurión, Diego Heredia y Ariel Baldino, recientemente incorporados al equipo de trabajo. A los integrantes del colectivo cultural Hagamos lo imposible, con quienes se inició este andar: Lucía Sosa, Anabella Antonelli, entre otras. A todo el equipo de FLALU Argentina: Marcela B. Velázquez, María Cecilia Desimone, Beatriz Gago y Gabriela Martínez. A Gregory Sánchez, de la Mesa Coordinadora Indígena de Quilmes. A los integrantes del Taller de Radio.

Al señor Italo Nonna, por su permanente apoyo y colaboración, con un reconocimiento a su persona y a su labor, sin olvidar el impresionante trabajo etnofotográfico que realizó en comunidades wichí durante la década de 1960. A todas las participantes del Taller de Radio y Periodismo para adultos mayores Uniendo voces con al ambiente, por su compromiso, dedicación, afecto y permanente enseñanza de vida. A Matilde Salustio, directora de la Biblioteca Popular del Río. A Dana Carboni y Eugenia Dragani, del proyecto Comunicar EDH. A toda la comunidad qom, por su cultura, su humildad, su lucha. A todos los espacios de intervención que recibieron a Uniendo Voces, entre ellos, las radios Cienfuegos y La Barriada. A la asociación Lazos de Unión, por permitirnos estar con ellos. A los radioaficionados que colaboran y creen en UV, que trabajan para sostener y mejorar el servicio de la radio.

A Adrián Korol, director de RAE y colega radioaficionado, por el entusiasmo y la confianza en esta propuesta universitaria. Al ingeniero Alejandro Álvarez, radioaficionado de Neuquén, por el permanente apoyo, las enseñanzas, iniciativas y consejos que contribuyen necesariamente a mejorar nuestra actividad.

A todas las personas que no mencionamos aquí pero sin duda hicieron posible el proyecto. Y a las que están por venir.

| INTRODUCCIÓN |

Texto desde el contexto

“Decir la palabra verdadera es transformar al mundo”.

Paulo Freire

En un breve y esclarecedor estudio escrito por Paulo Freire a finales de la década de 1960 acerca del concepto y la práctica de la *extensión* educativa en zonas rurales, el pedagogo brasileño apuntaba que a nadie se persuade o somete cuando se tiene la opción liberadora, sino que “se les problematiza su situación concreta, objetiva, real, para que, captándola críticamente, actúen también críticamente sobre ella” (Freire, 1975, p.23¹).

Con ese espíritu, en 2011 surgió el proyecto “Uniando voces, la radio como estrategia de expresión e intercambio en grupos jóvenes”², aprobado en la convocatoria de la Secretaría de Extensión Universitaria (SEU) de la UNQ ese mismo año.

La iniciativa emergió del contacto y la discusión entre estudiantes, un docente de radio y del Taller de Divulgación Ambiental de la

¹Freire, P. (1975). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

²En la actualidad, el proyecto se denomina Uniando voces: la radio como herramienta intercultural.

SEU, y miembros del colectivo cultural Hagamos lo Imposible (HLI), de Quilmes. La idea central no era rebuscada: proponer talleres de radio en barrios del conurbano bonaerense y en colegios secundarios de la zona, y conformar una pequeña trama de voces que enlazaran con la radio comunitaria Pueblo, de San Salvador de Jujuy.

Una propuesta comunitaria, si es capaz de mantener la sustentabilidad temporal, comienza a tejer lentamente un conjunto de relaciones y situaciones adicionales que enriquecerán y modificarán los objetivos e idearios iniciales.

América Latina y el Caribe son enormes laboratorios *naturales* de radios comunitarias y educativas, en los más disímiles escenarios, pero con profundos problemas compartidos. Desde 1947, cuando inició la transmisión la mítica Radio Sutatenza, en Colombia, impulsada por el sacerdote José Salcedo, las emisoras comunitarias y alternativas han motorizado campañas de alfabetización y educación, han construido espacios de comunicación para pueblos originarios y trabajadores, y han participado de movimientos de liberación, como la cubana Radio Rebelde o la más reciente Radio Insurgente, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, México.

Cada propuesta radial alternativa implica momentos históricos particulares, formas de expresión, modelos de gestión y propósitos. Desde el proyecto Uniendo voces (UV), con escasos recursos financieros y el entusiasmo de los integrantes, la búsqueda se orientaba (y se orienta) a poner en valor prácticas y dimensiones de la radio, y a experimentarlas desde perspectivas y posibilidades propias.

Educar y educarse en la práctica de la libertad no es extender algo desde la “sede del saber” hasta la “sede de la ignorancia”, como denuncia-

ba Freire, sino entablar un diálogo de saberes y experiencias. Desde luego, ello no significa que no existan espacios de transmisión de conocimientos y prácticas específicas, sino que en un espacio dialógico se produce un intercambio de experiencias vitales, expectativas, saberes, sueños, problemas y preocupaciones, que conforman un mosaico vivencial particular cuyo marco concreto es una experiencia de extensión universitaria.

Sintéticamente, el proyecto Uniendo voces (UV) propone conformar una trama de distintos espacios culturales y geográficos del país, a través de diferentes expresiones o dimensiones de la radio, sus posibilidades tecnológicas y culturales.

Con el correr del tiempo, preguntas básicas y triviales como “¿qué es la radio?” o “¿existe una sola dimensión de la radio recluida en la radiodifusión?” comenzaron a formularse con más fuerza, entrecruzadas con prácticas que fueron enriqueciendo los temas, las perspectivas y los intereses de esta praxis extensionista.

El proyecto, que como ya se mencionó comenzó en 2011, logró ampliar intereses y objetivos, y todo ello fue resaltado en las sucesivas renovaciones que tuvo (en 2013, 2015 y 2017). También vale destacar que las comisiones evaluadoras que participaron de esas instancias sugirieron la sistematización de las experiencias con vistas a una publicación. Tanto en el último informe final como en la solicitud de renovación se hizo referencia a esa idea, de tal modo que este texto constituye el primer paso firme en ese sentido.

No obstante, el proyecto se ha publicado antes en notas de prensa en medios gráficos y electrónicos institucionales, locales y nacionales, y la difusión de sus propuestas y actividades es una inquietud permanente que orienta esfuerzos de trabajo del equipo.

UV es la única propuesta de extensión universitaria que ambiciona tejer una trama de voces desde el norte del país hasta su extremo sur, más allá de Ushuaia, en la propia Antártida, y practicando y poniendo en valor una dimensión de la radio poco difundida hoy, como es la radioafición. Esta actividad es un servicio de comunicación vigente y eficaz, cuya utilidad se pone de manifiesto durante catástrofes o situaciones de emergencia regionales. Es lícito reconocer que, para que un servicio mantenga su operatividad y eficacia en situaciones extraordinarias, exige que durante las situaciones ordinarias se mantenga activo, actualizado y organizado. En otros países, sin ir más lejos en nuestro vecino Chile, se incorporó el Servicio de Radioaficionados a la Red de Emergencia Nacional. Argentina ha sido pionera en el desarrollo de la radio (y de la radioafición) aunque no ha mantenido, al menos en esta actividad, una constancia; el análisis de las causas de esa trayectoria irregular excede el marco y los objetivos de este trabajo.

El proyecto UV no escinde la radio, no segrega. Recupera el espíritu originario en el que radiodifusión y radioafición eran parte de la misma magia, de las mismas búsquedas tecnológicas y comunicacionales. La radiodifusión, paulatinamente cruzando mediados de la década de 1920, fue creciendo igual que el interés comercial en esa maravillosa tecnología que permitía desparramar voces y sonidos por el éter, salvando grandes distancias. La radioafición siguió su camino de experimentación tecnológica y artesanal, continuó la búsqueda de débiles señales audibles y el goce permanente por el acto comunicativo. Crecieron los concursos de las distintas modalidades radiales, incluso la telegrafía (hasta hoy) y el entrenamiento y la persistencia de los radioaficionados por lograr el contacto promovieron y promueven

el reconocimiento de este servicio de comunicación como uno de los principales recursos en situaciones de catástrofes y emergencias.

Ante esta trayectoria y este panorama de la radioafición (un poco devaluados en Argentina), junto al hecho de que uno de los integrantes del proyecto obtuvo la licencia de radioaficionado y viajó a la Antártida, y activó estaciones radioeléctricas de bases argentinas en numerosas oportunidades, incluir a la radioafición en los ejes principales del proyecto no fue una decisión descabellada. Ardua, inaudita, inusual, algo intrépida, original, pero no irracional.

Desde luego, no es fácil el camino. La radioafición es desconocida en la propia universidad, en la propia carrera de Comunicación. Pero las puertas se abren. Afuera tampoco es fácil, ni siquiera dentro de la a veces extravagante comunidad de radioaficionados, o en los radioclubes. No es usual que un proyecto universitario promueva un trabajo tan amplio y que incluya a la radioafición en sus intereses. Por otro lado, si bien no es abrupta, hay una brecha generacional en la comunidad argentina de radioaficionados; los jóvenes no abundan en el servicio. Pero el desafío es estimulante. Se cree en la radio y en su amplio, renovado y múltiple servicio.

En relación con las prácticas, UV desarrolla talleres de capacitación en radio en espacios comunitarios, en barrios del conurbano bonaerense, en la comunidad qom Potae Napocna Navogoh en La Primavera (provincia de Formosa). UV realiza radios abiertas; mediación pedagógica a través de la radio en institutos de formación docente; fomento y práctica de la radioafición; activaciones radiales en onda corta desde la Antártida; talleres de radio en colegios secundarios y en la universidad con inclusión de adultos mayores; actividades conjuntas con la Asociación Civil NaQom, que trabaja en El Impenetrable

chaqueño, y una indagación histórico-social de los orígenes de la radio en el partido de Quilmes, lugar de asiento de la UNQ.

Como proyecto de extensión, UV integra su equipo de trabajo con estudiantes y graduados de distintas carreras de la universidad, por lo que constituye una plataforma para experiencias formativas y laborales en espacios heterogéneos. Los ejes transversales a la praxis extensionista de UV incluyen la interculturalidad, la educación popular con propuestas de renovación pedagógica, como la *expresión ludocreativa*; el uso y la puesta en valor de la radio mediante distintas expresiones, con acento en la apropiación social del medio para intercambiar voces y vivencias, y en el uso como instrumento de mediación pedagógica.

Pues bien, presentado en general el proyecto, queda por presentar este modesto texto. El trabajo se divide en tres secciones. En la primera, se expondrán brevemente algunas consideraciones conceptuales y un marco teórico preliminar que orienta esta práctica, y que desde luego no fue delineado completamente en los inicios del proyecto; más bien fue creciendo y enriqueciéndose con el desarrollo de la propuesta.

La segunda parte es la descripción básica de las experiencias más importantes, enlazadas con algunas consideraciones teóricas y el análisis en contexto, dado que, para el desarrollo de la escritura, la presentación de los temas y la facilidad de comprensión, se consideró más apropiado hacer un *continuum* de desarrollo y no segregar las actividades de algunos comentarios y encuadres conceptuales o contextuales. Para cerrar esta segunda parte, se incluyen los testimonios de integrantes y ex integrantes del equipo de trabajo, colaboradores y miembros de alguna comunidad de beneficiarios, como creemos que no puede ser de otra manera en una propuesta como ésta.

Finalmente, la tercera parte contiene reflexiones adicionales, conclusiones y perspectivas alrededor del proyecto, a las que siguen la bibliografía y un anexo fotográfico.

| CAPÍTULO 1 |

Marcos y contextos

“El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche,
ni por la cantidad de libros leídos en un semestre.
Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas”.

Paulo Freire

Extensión, integralidad, curricularización

Un Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) es “un conjunto de prácticas de intervención en territorio sobre una determinada necesidad o problemática de la sociedad”. Los integrantes de los proyectos, y también de los programas (ubicados en un escalón jerárquico superior) son docentes, personal administrativo y de servicios (PAS) de la universidad, graduados, estudiantes y comunidad en general. Los proyectos deben planificar –junto a las comunidades– acciones transformadoras de la realidad social, económica y productiva que mejore la calidad de vida de la población y/o mejoren aspectos del entorno social y natural.

Los proyectos, formalmente, deben acreditar el compromiso de una o más instituciones u organizaciones o de los distintos niveles del Estado nacional, provincial o local, como espacios para su instrumentación e intervención.

El enfoque freireano, dialógico y crítico mencionado en la introducción, que anima transversalmente a toda la propuesta aquí presentada, permite al proyecto Uniendo voces (UV) articular experiencias extensio-

nistas con docencia e investigación, de tal modo que las tres funciones básicas de la universidad pública se hallan integradas –parcialmente, para no ser exagerados en la apreciación– a través de las prácticas desarrolladas desde 2011. No obstante, es necesario advertir que resta una consolidación de esa integración lograda por momentos y en algunos tramos.

Asimismo, la concepción de extensión universitaria que reconoce UV acuerda con lo manifestado por Gabriela Loustaunau y Andrea Rivero al afirmar que

la extensión universitaria que entendemos implica no sólo la promoción cultural sino el planeamiento y ejecución de propuestas de integración/intervención social diversas que se traduzcan en aportes significativos para la formación y desarrollo científico-técnico e impliquen un compromiso con el mejoramiento de la sociedad (Loustaunau y Rivero 2016, p.39).

Es claro que esta concepción tiene como eje la integralidad de las funciones básicas de la universidad pública a la vez que jerarquiza a la extensión, ya que no sólo contempla estrategias de intervención social y desarrollos profesionales, sino que hay un acento fuerte puesto en la contribución de esas prácticas para la transformación social. Alrededor de todo ello, tal vez como condición esencial, es necesario que la comunidad universitaria trabaje colectivamente hacia formas más “estables” de prácticas integrales, como reclamaba Humberto Tommasino (2011), dado que a pesar del crecimiento registrado en las actividades de extensión universitaria locales (Flaquer y Marchand, 2007), consideramos que aún resta un paso más, que implique encarar un compromiso institucional en pos de una integración fuerte de esas funciones esenciales de la Universidad.

En el horizonte universitario quilmeño hay señales auspiciosas, que pueden resumirse en:

- a. La decisión de los niveles de gestión de mantener la continuidad de la inserción institucional y social de la universidad a través de los programas y proyectos de Extensión, aun en contextos económicos difíciles;
- b. El fomento de la inserción institucional de la extensión con la docencia y la investigación procurando abrir espacios de análisis y reflexión respecto de la Extensión para dar respuestas a problemas de la sociedad;
- c. La oferta de realización de seminarios de extensión anuales para los estudiantes, con reconocimiento de veinte créditos para sus respectivas carreras;
- d. El desarrollo de las jornadas hacia la curricularización de la extensión (ver al final del apartado) y el reconocimiento e integración que promueven algunos docentes, integrando aspectos de las prácticas extensionistas en el entorno áulico.

Consideramos, desde nuestra experiencia extensionista, que un trayecto hacia la integración definitiva podrá darse fortaleciendo lo manifestado en el punto d), sin olvidar que lo explicitado en a) y b) son condiciones necesarias de existencia, y que c) es un avance importante de inserción que promueve el conocimiento y la práctica de los estudiantes en los programas y proyectos. Sin embargo, se observan reiterados problemas de comunicación, difusión y asesoramiento acerca de la existencia de los seminarios de extensión.

La articulación de saberes académicos y populares no es una tarea fácil. Por un lado, el trabajo docente en las prácticas extensionistas

demanda un importante capital de acción que incluye destrezas, versatilidad, creatividad, vocación dialógica para tratar, captar la atención y tener éxito con grupos heterogéneos tanto desde el aspecto social, como el cultural y el formativo. Pero el desafío y las tareas son sumamente estimulantes y las comunidades valoran el esfuerzo, la actitud y la presencia de la Universidad, representada en los lugares de intervención por un puñado de docentes y alumnos.

Del otro lado, y hacia adentro de la academia, hay que sortear obstáculos, que pueden resumirse en dos grupos: financieros y administrativos, para mantener activos los proyectos; y el resquebrajamiento de los estancos entre extensión, docencia e investigación, de tal manera que se puedan habilitar espacios de reconocimiento, debate e incorporación de las experiencias extensionistas. Desde luego que éstas no han de ser incorporadas *per se*, sin atravesar experiencias, momentos, análisis y estudios, sin evaluar sus aportes y riquezas, dentro y fuera de la universidad. Es decir, someter a los proyectos de extensión a las reglas básicas de rigor de la academia, desde un lugar diferente al proceso de análisis de las comisiones Evaluadoras Externas por las que son aprobados o renovados.

Sin embargo, como se expresó, se observan señales auspiciosas en la UNQ. Conviene resaltar además que la institucionalización de las prácticas de extensión en la forma de programas y proyectos, accionando un vínculo más estrecho entre la universidad y la comunidad, siguiendo a Flaquer y Marchand se da con la generación de un marco normativo nuevo hacia 2005, que permitió

una amplia participación de docentes ordinarios y de planta interina en la convocatoria del Programa de Voluntariado Universitario y brindó un entorno que favoreció la aprobación del Reglamen-

to para la presentación de Proyectos de Extensión Universitaria (Flaquer y Marchand, 2007, pp. 5-6).

El extensionismo propone a los docentes desafíos que implican “revisar marcos teóricos y enfoques metodológicos” y, tal vez, una necesidad de refundar lógicas y prácticas pedagógicas que impliquen trabajar de manera integrada las tres funciones básicas de la universidad y sostener de manera concreta un diálogo permanente con la comunidad. A partir de su práctica y centralmente por asumir este desafío de repensar lógicas de trabajo áulico y comunitario, UV se vinculó con la pedagogía de expresión ludocreativa, propuesta que será presentada en apartado 1.3 y en la segunda parte de este libro.

Para finalizar este primer apartado, retomaremos el hilo de algo que ya enunciamos antes, la curricularización de la extensión, es decir la incorporación en los trayectos formativos (currículas) de la universidad de diversas modalidades de “acciones de campo fuera del aula, en el territorio, que involucren las tres funciones sustantivas de la educación superior –docencia, investigación y extensión–” (CIN 2012,14, citado por Vercellino *et. al.*, 2014, en Loustaunau *et. al.*, 2016, p. 39).

En este sentido, a diferencia de otras universidades nacionales, en la UNQ el debate sobre la curricularización de la extensión universitaria es reciente. Desde luego, por el trayecto seguido por UV se acogió ese debate y en 2016 el proyecto participó de las IV Jornadas de Intercambio y Reflexión sobre Extensión Universitaria Camino a la curricularización³ organizadas por el programa Derechos de todas y todos. Durante esa actividad, a fin de promover una curricularización

³Benavente, J.C. (2016), “PEU Uniendo voces, de Formosa a la Antártida tejiendo una trama de voces con la radio”. Trabajo no publicado.

definitiva, el proyecto UV propuso de manera categórica cuatro objetivos generales y uno para la SEU:

1. Gestionar que las conclusiones de las jornadas sean vinculantes.
2. Fomentar la participación de los estudiantes en los seminarios de Extensión.
3. Realizar jornadas vinculantes de programas y proyectos con directores de departamentos y carreras, a fin de efectuar presentaciones, debates y acuerdos de problemáticas y temas para incluir en currículas.
4. Realizar al menos una jornada anual o bienal con perjuicio de actividades académicas para visibilizar, poner en común y compartir experiencias de los programas y proyectos con la comunidad UNQ.

En lo respectivo a la Secretaría de Extensión, y dada la creciente dificultad para aumentar el financiamiento directo de los programas y proyectos de extensión, es necesario arbitrar los medios para, al menos, aumentar la oferta de becas de extensión para alumnos y graduados. De acuerdo con lo expresado por Flaquer y Marchand con relación a los objetivos planteados desde la SEU para la inserción institucional de la extensión universitaria,

Estos objetivos buscan cumplirse a través del fortalecimiento de los programas existentes, de la creación de nuevas instancias de institucionalización y de la intervención en programas de desarrollo económico, social y comunitarios a los cuales se aplican los criterios de pertinencia, interdisciplinariedad, responsabilidad, continuidad, participación, calidad y trabajo en red (Flaquer y Marchand, 2007, p. 3).

La extensión conforma con la docencia y la investigación la trilogía de las funciones sustantivas de la Universidad, con el plus de que, al ser la extensión el vehículo comunicante primario con la sociedad, tiene el privilegio y la posibilidad de poder cerrar el circuito con las otras funciones e integrarlas para enriquecer de manera biunívoca ese vínculo.

Radios

Coincidimos con Holgado (2011, p. 25) en considerar a la radio mucho más que un hecho tecnológico: la radio es ante todo un hecho cultural. Como tal, la radio posibilita la diversidad cultural, situación que fue construyéndose con las luchas, reclamos y prácticas populares, educativas y culturales que se han desarrollado desde hace décadas. Como hecho cultural, la radio fue rápidamente objeto de estudios y reflexiones sobre las posibilidades expresivas y estéticas, y aquí es ineludible mencionar a una obra de referencia, *Estética radiofónica*, del psicólogo y filósofo alemán Rudolf Arnheim, escrita en 1933, a poco más de una década de desarrollo de la nueva tecnología radial y mediática. Años después, tras los usos propagandísticos y culturales masivos (como la emisión de Orson Welles de 1938), la radio fue uno de los hechos culturales más destacados y captó la atención de psicólogos, filósofos y sociólogos, de los que emergieron los primeros estudios sobre los medios de comunicación. Más actual, Ricardo Haye afirma categóricamente que “la producción de la radio cabe en las coordenadas del arte” (Haye, 2004, p. 18).

Desde luego que este *suceso* cultural, como es de suponer, desplegó como otros (la televisión, internet) una explosión de usos y prácticas que evolucionan las más de las veces en trayectorias no previstas y varias veces, a contrapelo de las previstas: así se asistió teóricamente a los

funerales anticipados de la prensa gráfica, o de la propia radio con la aparición de la TV, o más recientemente, con la llegada y masificación de internet. Estas crónicas de muertes preanunciadas suelen aparecer desnudas, o con poco espesor analítico, desprovistas de al menos una primera mirada holística a la trama y a la complejidad cultural, tarea de por sí ardua y vasta, capaz de promover alguna elucubración borgeana.

“La magia de la radio” o “la radio es magia” son afirmaciones que provienen de los orígenes de este dispositivo tecnológico-cultural que trasciende el paso de los años, y no sólo pertenecen a los dichos y a las memorias de testimoniantes octogenarios. La asociación con el calificativo “mágico” o con el sustantivo “magia” es adicional a esas primeras impresiones colectivas sobre el dispositivo, y tal asociación discurre por caminos bien diferentes del de cualquier sentido esotérico que podría presumirse. Más bien es una suerte de significación popular cercana a la búsqueda de una aproximación cultural para asimilar una tecnología emergente en momentos de cambios vertiginosos (primeras décadas del siglo XX), cuya naturaleza y explicación técnica quedaban por fuera de una comprensión inmediata. Ese objeto maravilloso, con capacidad de llevar voces a miles de kilómetros sin más recursos que dos aparatos entre los puntos de la comunicación, se aproximaba más a un *realismo mágico* que a una asimilación oculta, hermética, esotérica.

Desandando el camino hacia la etimología del término *magia*, la raíz más cercana deriva del griego *mageia* (cualidad de sobrenatural), y también *magiké* (artes mágicas); *magos* (uno de los miembros de la clase sacerdotal y erudita) que proviene del antiguo persa *mágush*, ser capaz, tener la capacidad. Como se ve, la *magia* incluye aquello que es *sobrenatural*, que tiene la *capacidad de* y, yendo a otras raíces no citadas, la magia es lo que tiene la capacidad de *mover*.

Recorriendo la historia, los usos sociales y las percepciones que provocó la irrupción de la radio, no deja de asombrar la correcta asociación del término *magia* junto a *radio*. Exceptuando a la telegrafía⁴, que fue la primera tecnología desarrollada que posibilitó emitir y recibir mensajes de manera cuasi instantánea a distancia, pero que requería un exhaustivo entrenamiento en el uso del código Morse por parte de los operadores de las estaciones, la radio fue la primera tecnología que permitió potenciar y expandir el antiquísimo recurso de la oralidad. No es el fin de este trabajo reflexionar y discutir sobre la oralidad, sino simplemente mencionar su pertinencia para reconocer la valoración actual de un medio que, junto a los restantes elementos del lenguaje radiofónico (sonidos, música, silencios) posibilita formas de expresión y comunicación totalmente vigentes. A la vez, la radio⁵ se ha renovado, reconfigurado y regenerado con la evolución tecnológica, las posibilidades, usos y costumbres.

En un trabajo de referencia en el campo, el musicólogo alemán Curt Sachs (1881-1959) escribió que

La producción musical de las culturas exóticas pertenece a aquel tramo del camino en que ningún sonido se concreta sin un impulso interior, en que ningún fenómeno sonoro se encuentra aislado y separado de las tensiones comunes de toda la colectividad, de los sentimientos y de las ideas de cada uno de los miembros de la comunidad (Sachs, 1967, p.9).

⁴Telegrafía con o sin *hilos*, según término de época; es decir, la propagación de los mensajes a través de cables eléctricos o la inalámbrica, la *radiotelegrafía*, mediante ondas electromagnéticas a partir de los experimentos de Guglielmo Marconi.

⁵Desde los objetivos y la práctica del proyecto UV se prefiere y acentúa, según el caso, el uso del término genérico *radio* en lugar de *radiodifusión*, que si bien es la dimensión más difundida de la tecnología, indica una acepción más restringida de la radio.

La observación, originaria de la musicología recupera la concepción y el uso del sonido y la oralidad desde la expresión musical de las culturas exóticas, pero pone en valor el sentido ancestral y antropológico de aquellos elementos que son propios del lenguaje de la radio.

Por último, se mencionó que en la propia etimología del término *magia* una de las raíces lleva hasta la *capacidad de mover*. Podría asumirse esta capacidad tanto como una estimulación para el movimiento en el orden simbólico, así como también en el aspecto más literal, es decir, el desplazamiento físico. La radio moviliza. Si recordamos por un momento algunos hitos de la radio (radiodifusión en este caso), como la acogida de la “nueva” tecnología en las décadas de 1920 y 1930; la famosa emisión de *La Guerra de los Mundos* que efectuó el *Mercury Theatre On the Air*, de Orson Welles, a través de la cadena la CBS de los Estados Unidos la noche de 30 de octubre de 1938; el uso propagandístico de la radio en la Alemania nazi, en la URSS y en el mundo occidental, por mencionar sólo grandes titulares. Y continuando esta última línea, la denominada “guerra de las ondas” que acompañó a toda la Guerra Fría con la multiplicación estratégica de emisoras de AM y onda corta en los países del Este y en el mundo capitalista; la irrupción de emisoras alternativas, comunitarias, rebeldes (desde la Radio Rebelden de la Sierra Maestra cubana, hasta la Radio Insurgente zapatista, pasando por las radios mineras de Bolivia); la radio como medio para la alfabetizar al campesinado, como herramienta de uso para la educación general, que tuvo su inauguración formal en la mítica Radio Sutatenza colombiana en 1947, y así la lista de menciones podría abultarse y ramificarse.

Una vez más, la magia de la radio. El reencuentro con los orígenes, con las raíces antropológicas que *promueve* y excita esta tecnología; una arista que estimula al proyecto UV. La radio –y ahora sí en sentido am-

plio- ratifica su servicio comunicativo y su “magia” en un sitio lejano, inhóspito, hostil y al que llegó nuestro proyecto: la Antártida. Como se ampliará en la segunda parte del libro, UV verificó la importancia de la radio como medio durante las primeras comunicaciones particulares con familiares que efectuaron los integrantes de la dotación 2018 de la Base Antártica Matienzo, que utilizaron para ello el servicio de radioaficionados a través de un miembro del proyecto, integrante también de la dotación de esa base⁶. En ese contexto, la radio manifiesta toda su oportunidad, su potencia y su actualidad, ratificando su valor. Desde luego este uso y posibilidades de la radio en la Antártida no es nuevo, pero conviene regularmente recordar su vigencia.

Los veteranos antárticos recuerdan esa manera de comunicarse mediante el Servicio de Radioaficionados. Hasta la década de 1980 inclusive, era usual que las bases antárticas utilizaran otro servicio radial, el que proporcionaba Radio General Pacheco, red que incluía la poderosa estación de radio ubicada en la localidad de Don Bosco, partido de Quilmes, provincia de Buenos Aires, desaparecida en la década de 1990, en cuyo predio hoy se levanta el barrio privado Nuevo Quilmes.

En palabras de Luis Guerra,

Desde la Base Marambio hablábamos esporádicamente con nuestras familias, aprovechando el enlace que nos hacían gentilmente

⁶Una dotación es el grupo de gente seleccionada para conformar el equipo de trabajo permanente de una base antártica durante un período dado. Puede ser dotación anual o, como en el caso de la Base Matienzo, dotación temporal durante la Campaña Antártica de Verano. En 2018, la dotación de Matienzo fue de diez personas, especialistas de la Fuerza Aérea, civiles y militares, con funciones específicas y generales comunitarias, como es usual en las bases antárticas. El director del equipo de Uniendo voces desarrolla tareas en la Antártida, articuladas con el proyecto, desde 2014.

los radioaficionados (varios de ellos, chilenos) que hacían puente con Radio Pacheco. Así y todo, hubo veces que estuve veinte días sin hablar con mi familia; hoy hay televisión, Internet, teléfonos, celulares, todo es muy diferente (Guerra, 2014, entrevistado por el autor).⁷

También los radioaficionados colaboraron desinteresadamente como apoyo radial en las expediciones argentinas por tierra, aire y mar, como lo testimonió en varias oportunidades Mario Luis Olezza en artículos y libros como *El valor del miedo* (2007)⁸.

La radio es magia porque sigue siendo mágico, deslumbrante, emocionante, escuchar una voz lejana, susurrante, deseada. Escuchar esa canción que resuena en los recónditos recuerdos y justo esa noche un ignoto musicalizador o un desconocido conductor la emitieron por radio. La capacidad de *evocar* es una de las potencias que caracterizan al medio.

Hemos decidido discurrir en este apartado sobre las asociaciones y los sentidos que despierta la radio porque en los contextos populares, rurales y originarios (y aun en las experiencias antárticas) la radio sigue manteniendo esa representación, sigue portando por momentos esa asociación con lo mágico. Desde luego también, en esos mismos contextos y en otros similares, se valora el servicio informativo y comunicacional que presta la radio.

⁷Benavente; J.C., *Guerra, otra vez en Marambio*, entrevista efectuada al señor Luis Guerra en la Base Marambio; febrero de 2014. En 1987 y 1988, cuando el autor realizó los primeros viajes a la Base Marambio, también se utilizaba el servicio de Radio Pacheco como alternativa para las comunicaciones con los familiares, aunque ya existían enlaces telefónicos.

⁸Mario Luis Olezza (1929-1977) fue aviador militar, precursor de la aeronáutica argentina en la Antártida, impulsor y comandante del Primer Vuelo Transpolar americano; poeta, escritor, periodista, locutor radial; director de Radio Nacional y presidente del Aeroclub Argentino.

Pedagogía de la expresión ludocreativa, otra forma de aprendizaje

El contacto del proyecto con las integrantes de la Federación Latinoamericana de Ludocreatividad (FLALU Argentina) se inició formalmente a partir de la coincidencia espacial de trabajo en uno de los sitios de intervención de Uniendo voces⁹. La expresión ludocreativa es una propuesta de renovación pedagógica y educativa en general de raíz latinoamericana, surgida a partir de los trabajos del doctor Raimundo Dinello. Este pedagogo uruguayo fundó FLALU, una organización que promueve esta pedagogía y tiene integrantes en Uruguay, Brasil, Argentina y Colombia.

La FLALU se constituyó en 1986 en el Circo do Povo, en Uberaba, Brasil. Aquel circo fue un emprendimiento de la Prefectura de Uberaba para compartir cultura con la comunidad, con la inсталación en el barrio de un escenario con diversos espectáculos y la propuesta de un espacio de educación para niños: “Ofrecer una infraestructura de expresión y afirmación cultural” (Dinello, 1996, p. 8). En ese lugar se creó una ludoteca (*brinquedoteca*, en portugués) un espacio educativo para niños donde puedan manifestarse, conocerse y reconocerse en un ambiente de expresión lúdico-creativa. “Múltiples ocasiones de aprendizajes espontáneos y diversas formas de socialización; reunidos en una gran heterogeneidad de participantes” (Ib., p. 9).

Aquella experiencia, de ahí en más multiplicada y formalizada a través de la Federación, se fue expandiendo lentamente por países latinoamericanos mediante seminarios de formación, foros, cursos, presentaciones y diversas iniciativas educativas formales y no forma-

⁹Biblioteca Popular del Río de Quilmes, ver segunda parte en la que se ampliará el trabajo realizado desde entonces.

les. En la UNQ, la inserción de esta propuesta renovadora se dio en 2016 a través de UV, cuando se ofrecieron los Seminarios de Formación de Animadores Lúdicos con Orientación en Ludotecas, abiertos a la comunidad y gratuitos, en los que, hasta la actualidad, participan cientos de personas, entre docentes; estudiantes; referentes comunitarios; integrantes de ONG y asociaciones civiles, y miembros de la comunidad en general.

Desde 2016 se ofrecieron dos seminarios anuales, repartidos en los cuatrimestres universitarios. En 2017¹⁰, los cursos-seminarios fueron reconocidos formalmente y se incluyeron en la oferta de capacitación de la Dirección General de Extensión Universitaria (UNQ). Los cursos son coordinados por Marcela B. Velázquez, profesora en institutos de formación docente del conurbano; la licenciada María Cecilia Desimone, de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN), y las psicólogas Beatriz Gago y Gabriela Martínez, todas integrantes de FLALU - Argentina.

A diferencia de las juegotecas, las ludotecas, como remarca una representante de FLALU, son:

espacios educativos de encuentro intergeneracional e intercultural; no se usan juguetes comerciales, sino que se explota la creatividad de los participantes a partir de la reutilización de materiales de descarte. La lúdica y la expresión creativa son instrumentos metodológicos que propone esta innovadora pedagogía para comprender los nuevos procesos sociales (Velázquez, M., 2016. Entrevista realizada por el autor tras el primer encuentro del Seminario de Formación de Animadores Lúdicos con Orientación en

¹⁰Por RCS N° 392/17.

Ludotecas, organizado en la UNQ por los proyectos de extensión Uniendo voces y Comunicar EDH).

Otro de los epicentros argentinos en los que se desarrolla la propuesta ludocreativa es la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires, donde funciona la Ludoteca de la Universidad Barrial, perteneciente a la UNICEN, espacio coordinado por la mencionada Desimone, quien afirma, respecto de la necesidad de formación docente continua y especial:

Los docentes, como otro pilar de este proceso, necesitan de una actualización permanente para desprenderse de la figura solamente instrumental de repetir contenidos establecidos para que a su vez sean reproducidos exactamente igual por sus alumnos. Cada día de trabajo docente pasa a ser entonces un acto creativo y reflexivo. Es el docente quien diseña minuciosamente el *campo pedagógico*, quien piensa la propuesta o consigna que propondrá a sus alumnos en la *animación pedagógica*. Es el docente quien acompañará, coordinará, informará, brindará materiales, interrogará, interpretará los simbolismos para junto a sus alumnos llegar a una articulación entre expresión creativa y las nuevas conceptualizaciones. De esta manera, en estos aprendizajes compartidos docentes-alumnos, cada día de trabajo docente es un nuevo desafío, saliendo de la rutina de la repetición de contenidos como de modos de hacer (Desimone, M. C., 2017).¹¹

El docente acompaña este proceso de aprendizaje desde una activa participación grupal; es el colectivo de personas quien llevará el

¹¹Desimone, M. C., (2017). *Razones por las que aplicar la pedagogía de la expresión ludocreativa*. Tandil, UNICEN, sin publicar.

proceso y marcará los límites y la apropiación del conocimiento. El grupo, estimulado por el desafío de la propuesta ludocreativa, llega al conocimiento, descubierto en un acto colectivo, lúdico y reflexivo.

Hacia una etnografía radial

Uniendo voces ha iniciado, a partir de sus experiencias, una reflexión acerca de la práctica etnográfica radial, intentando afianzar una *radioetnografía* comunitaria. Esto podría asumirse como una consecuencia *natural* de las prácticas del proyecto, aunque también podría pasar desapercibido justamente por la cotidianidad. Radios abiertas; talleres de radio comunitarios; talleres de radio con niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad; trabajo de campo con comunidades originarias; la radioafición practicada desde la Antártida; la radio como instrumento de mediación pedagógica, entrevistas y producciones radiales diversas promovieron que emerja esta idea no nueva, pero fértil y atrayente.

Como sostiene Maiorana,

Las posibilidades de la antropología sonora a través de la radiofonía ya han sido tenidas en cuenta, preferentemente en países de América Latina. Las relaciones sociales que se establecen a través de la radio de proximidad han calado profundo en las dinámicas culturales comunitarias. (...) Un estudio radiofónico escenificado en el patio de un colegio, en una plaza, en un equipamiento barrial o en la sede de una asociación de vecinos nos permite inducir a que la gente dialogue alrededor de una mesa con micrófonos de por medio. A su vez, estos contenidos circulan por varios canales de tiempo y espacio generando diversas posibilidades de comunicación social. (Maiorana, 2011).

La radioetnografía permite recuperar, si bien de manera fragmentaria, significaciones que construyen las personas; permite un acercamiento a la “comprensión de cómo las personas interpretan al mundo”; permite recuperar hilos de historias, historias de vida, registrar memorias de las propias biografías y vivenciar memorias de la colectividad; poner de manifiesto hábitos y aspectos culturales de un colectivo.

El trabajo de campo de la investigación se aleja de los métodos tradicionales como encuestas y entrevistas, para hacer uso de la radio. Este medio de comunicación permite tener una interacción con las personas y así retroalimentar los contenidos acerca del tema de la investigación, que en mi caso fue el habitar o morar en un espacio. (Hoyos Bustamante, 2014).

La radio es un espacio de interacción complejo que facilita la producción y la circulación de significados que contribuyen a configurar (y son expresiones de) la identidad de un grupo, de una comunidad. En tal sentido, es admisible poder recuperar a través de ese instrumento de mediación simbólica esas representaciones y situarlas en otros contextos para su circulación e interacción con otras expresiones. Es válido, entonces, recuperar, resignificar, reproducir y producir a través de distintas dimensiones, géneros y formatos radiales estas expresiones. La radio provee así una herramienta y un circuito para el conocimiento, y esto va más allá de un simple instrumento etnográfico que se inmiscuye en la vida de una comunidad rural (la qom, por poner un ejemplo de UV), como podría aparecer en una primera imagen mental. Se está planteando a la radio en situación etnográfica tanto en las comunidades rurales y originarias de Formosa y Chaco, como en los talleres de radio comunitarias urbanos y periféricos; en

las radios abiertas, los radioteatros que producen estudiantes universitarios, de magisterios y profesorados; los relatos de fragmentos de biografías e historias de vida recuperados en el estudio de radio de la universidad. Es decir, es el concepto, el *qué* y el *para qué*, son las situaciones y los propósitos lo que define a esta herramienta de exploración etnográfica. Y desde luego, en el caso de la radio, todo orbita alrededor de la *oralidad* como expresión ancestral y básica, junto al sistema del mundo sonoro como su actualización.

Como plantea Andrea Holgado,

Y es aquí donde se cierra un círculo conceptual desde un proyecto de práctica social/educativa con la comunicación radiofónica como herramienta: la oralidad. El factor desencadenante de la participación; la comunicación radiofónica que rescata la matriz de la oralidad, con la capacitación con un fuerte y casi excluyente anclaje en la construcción y transmisión de saberes a través de la palabra hablada. (Holgado, 2011, p. 186).

Antártida: presentación

La Argentina posee en la Antártida seis bases permanentes (con personal que se renuevan anualmente) y siete bases transitorias o temporales, que suelen abrirse durante el verano para efectuar tareas de mantenimiento de las instalaciones y apoyo a la actividad científica. A todo ello, durante la época estival, se despliegan campamentos científicos en distintos sitios de la península antártica e islas, de acuerdo a los programas y proyectos de investigación incluidos en el Plan Anual Antártico.

La población argentina media que habita anualmente las bases permanentes asciende a unas 200 personas, entre científicos, logís-

ticos y miembros de las fuerzas armadas, y durante el verano puede ascender a 1.000 contabilizando las tripulaciones de los buques que realizan tareas en el sector.

La Antártida (sector continental y mares circundantes) es un caso particular en el mundo, no sólo por sus características climáticas, morfológicas e históricas, sino por su situación geopolítica. Es el único lugar del planeta en el que conviven pacíficamente varios países abocados a la investigación científica y a la ocupación. La situación geopolítica del continente atravesó dificultades y momentos de tensión antes de lograr un consenso internacional. Siete Estados (Argentina, Chile, Gran Bretaña, Australia, Francia, Nueva Zelanda, y Noruega) mantienen sus reclamos de soberanía en distintos sectores del continente. Sin embargo, los reclamos de Argentina, Chile y Gran Bretaña están superpuestos en el sector que abarca la península antártica y mares adyacentes, con diferencias de algunos meridianos.

Todas las actividades que se desarrollan en la región son reguladas, contempladas y supervisadas por el Sistema del Tratado Antártico (STA), instrumento que fija las acciones y la política en la región. El STA está constituido por el Tratado Antártico, los protocolos, acuerdos y decisiones tomadas en las reuniones de las partes integrantes. El Tratado Antártico se firmó en Washington en 1959 y entró en vigencia dos años después. Los 12 países signatarios originales (entre ellos, Argentina) habían desarrollado actividades científicas en la Antártida durante el Año Geofísico Internacional, en 1957-58.

El organismo responsable de las actividades que se desarrollan en la Antártida (planificación, supervisión y ejecución, en coordinación con el Ministerio de Defensa) y de la representación del país en los foros internacionales sobre la región es la Dirección Nacional del An-

tártico (DNA), que depende del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. La DNA incluye al Instituto Antártico Argentino, responsable de los programas y proyectos de investigación científica en la región antártica.

A partir de la posibilidad laboral abierta para un integrante de UV, de invernar en la Base Marambio durante 2013, se incluyó el desafío de iniciar una articulación con la UNQ desde aquel sitio, centralmente a través de nuestro y también de la Licenciatura en Comunicación Social. Desde luego, el vínculo y la profundización del trabajo iniciado se consolidaron con el desarrollo del proyecto, que a partir de ese momento también incorporó como área temática la radioafición como dimensión adicional de la radio.

Tramas

“La comunicación es la base de toda sociabilidad”, escribió en 1980 Amadou-Mahtar M’Bow, Director General de la UNESCO, al prologar el clásico *Un sólo mundo, voces múltiples*, que abrió un extenso debate sobre la comunicación y el desigual orden informativo mundial. La comunicación forma parte de la base sobre la que se edifican los cambios en el seno de las sociedades y de los grupos humanos más reducidos.

No hay dudas de que la comunicación es fundamental en las organizaciones y en todos los ámbitos, y de que no es ajena en el vínculo que la ciencia y la universidad puedan establecer con la comunidad.

La propuesta del proyecto Uniendo voces puede sintetizarse de la siguiente forma:

- a. Conformar una trama de voces entre distintos espacios culturales y geográficos.

- b. Capacitar en radio en espacios comunitarios.
- c. Realizar producciones radiofónicas y radios abiertas en los espacios de intervención.
- d. Practicar la mediación pedagógica a través de la radio.
- e. Difundir, practicar y poner en valor social de la radioafición.
- f. Crear vínculos entre comunidades distantes del país mediante la radio.
- j. Articulación entre espacios de la UNQ y organizaciones de la comunidad.

La praxis del proyecto UV está atravesada por:

- g. El cultivo de la educación popular y la radio en sentido amplio.
- h. Propuestas pedagógicas alternativas (ludocreatividad).
- i. La inclusión de expresiones diversas y distantes.

Estos objetivos y características propios se materializan de diversas maneras; desde la propuesta de realizar talleres de radio con y en la comunidad, de acuerdo al caso, a través de procesos de educación-aprendizaje de índole popular (de allí el acercamiento a la pedagogía de expresión lúdico-creativa); compartiendo trayectos con el proyecto Comunicar en Derechos Humanos (en adelante, Comunicar EDH); participando de jornadas y actividades de extensión junto a otros proyectos; participando de radios abiertas dentro y fuera de la universidad; difundiendo y practicando la radioafición.

En particular, con Comunicar EDH se articula el Taller de Radio que se desarrolla en la Universidad hace varios cuatrimestres. Luego de otros talleres realizados por UV, se decidió aunar esfuerzos entre ambos grupos extensionistas y sumar al referente comunitario quil-

meño Víctor Zawistowski y a un grupo de personas interesadas en la propuesta. Zawistowski participa de Comunicar EDH y realizaba talleres comunitarios en espacios municipales. En el Taller de Radio, coordinado por el docente Omar Suárez, participan estudiantes, referentes barriales, jubilados y personas con capacidades diferentes, quienes van desarrollando distintas producciones radiales.

La interculturalidad, uno de los ejes básicos que animan a UV, comenzó a tomar forma en 2013 cuando se incluyó el trabajo con los pueblos originarios, en línea con lo que establece la Declaración Universal de la Unesco sobre diversidad cultural:

Reafirmando que la cultura debe ser considerada el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias. (Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural, 2001).

La diversidad cultural había sido intuita en los inicios del proyecto, pero la evolución y ampliación de la propuesta pudo finalmente *in-corporar* esta concepción. A partir de allí, la *interculturalidad* es un proceso en construcción, no un objeto acabado. La Declaración sobre la Diversidad Cultural de la Unesco es una orientación ética y axiomática para trabajar la diversidad cultural; proporciona una guía básica de las preocupaciones y reconocimientos principales en el área e ilumina conceptualmente el trabajo de campo. Este reconocimiento de la diversidad cultural lo mismo que la vocación intercultural pueden ser abordados desde nuestra perspectiva, no únicamente, pero si fac-

tiblemente, desde las experiencias en etnografía radial mencionadas en 1.4. El mundo sonoro y las herramientas de radio brindan posibilidades y expectativas de interés para una propuesta como la de UV.

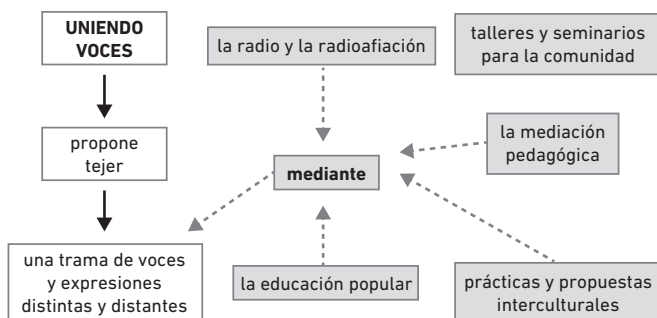
A pesar de las rupturas en los tejidos culturales que los pueblos originarios han sufrido históricamente, debe instalarse la posibilidad de proteger el tesoro de la palabra diversa, este proyecto y la FM Qom, de estricto bilingüismo español-qom *laaq'tak* (lengua qom), respeta y difunde el difícil recorrido de rescate, difusión y empoderamiento identitario.

La ley 26522/09, de Servicios de Comunicación Audiovisual, y su decreto reglamentario 1225/2010, promueven la preservación del derecho a la comunicación, la información y la pluralidad de voces. En este sentido, se da especial énfasis al reconocimiento de la cultura de los pueblos originarios. Además, en el Título IX de la ley, se habilita a estas comunidades a ser autorizadas para instalar y poner en funcionamiento servicios de comunicación audiovisual “por radiodifusión sonora con amplitud modulada (AM) y modulación en frecuencia (FM) así como de radiodifusión televisiva abierta” (Ottaviano y Lozano, 2014, p. 144). La FM Qom fue una de las primeras emisoras de pueblos originarios en contar con la habilitación, en 2012.

Mediante el fortalecimiento técnico y operativo de la FM Qom 89.3, el medio de comunicación fundamental de la comunidad La Primavera, en Formosa, se profundizará el avance hacia una comunicación libre, común, plural y fundamentalmente reconocedora de la identidad de los pueblos.

Como procuramos continuar exponiendo, UV es una iniciativa heterogénea y ambiciosa que a través de unos ejes básicos (construcción de una trama de voces alrededor de la radio; práctica de la radio en sentido amplio y en varias dimensiones; interculturalidad; propuestas

creativas) cautivó el interés de estudiantes y graduados, y de personas ajenas a la UNQ.



Una de las bases más firmes para que una propuesta así, modesta en recursos y ambiciosa en intereses, pueda prosperar y profundizar su trabajo, es mantener su ejecución a lo largo del tiempo. La continuidad crea un marco mínimo de previsibilidad en las tareas; apuntala una lógica de ejecución y desde luego de evolución; permite la autorreflexión y el afianzamiento de algunos ejes y búsquedas; brinda un contexto mínimo de certidumbres para los espacios de intervención y la propia incorporación de integrantes. Es la potencia en acto, la semilla que se transforma. Desde luego, las dificultades de funcionamiento existen y se complican en contextos socioeconómicos críticos. En la tercera parte del libro haremos referencia a estas situaciones, para poner en justo equilibrio trayectos, logros y dificultades.

| CAPÍTULO 2 |

Experiencias

“Cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas,
opta por una y elimina las otras;
el inextricable Ts’ui Pén, opta –simultáneamente–
por todas”.

El jardín de los senderos que se bifurcan, Jorge L. Borges.

Un recorrido inicial

La trama de voces propuesta por UV comenzó con el compromiso y la dedicación de los primeros alumnos que integraron el equipo de trabajo del proyecto, coordinando talleres de radio con estudiantes de la Escuela de Educación Secundaria (EES) N° 15, República del Perú, de Quilmes, para luego sumar a la Escuela de Educación Media (EEM) N° 14, J. M. Estrada, el reconocido Nacional de Quilmes. Los talleres de radio solían concluir con pequeños radioteatros y producciones radiofónicas que los estudiantes secundarios armaban fuera de clase. Los alumnos de la UNQ llevaron con éxito la exigencia del trabajo con adolescentes, con las dificultades adicionales que suponen la precariedad de medios y espacios en algunas oportunidades.

En simultáneo se colaboró con la radio FM Cienfuegos, en el barrio marginal El Progreso, de la localidad de Bernal, brindando talleres de radio para los niños y jóvenes de la comunidad. Ese esfuerzo se compartió con la asociación civil Abriendo Caminos, del partido de Floren-

cio Varela. En El Progreso, la radio popular y la panadería como microemprendimiento comunitario se confundían en un mismo espacio hasta que algunos años después la comunidad, los jóvenes de Uniando voces y de Hagamos lo imposible pudieron ampliar las instalaciones para afianzar la edificación y construyeron una planta alta para montar la radio. FM Cienfuegos mantiene una emisión irregular, motivada por los crecientes problemas económicos y las discontinuidades en los integrantes del colectivo que apoya a la radio.

En el mismo orden, surgieron problemas con la radio Pueblo, de San Salvador de Jujuy, lo que dificultó tejer la trama de voces propuesta inicialmente hacia el norte del país. No obstante, otros actores impensados se sumarían, lo que multiplicaría el horizonte de expectativas del proyecto.

Al finalizar el primer período de la propuesta, en 2013 se sumó la Biblioteca Popular del Río de Quilmes, un oasis de contención para los niños y jóvenes pobladores de la ribera quilmeña¹². La biblioteca es un lugar de excepción que refleja el esfuerzo personal y material volcado en ese emprendimiento cultural, a cargo de la profesora Matilde Salustio. La oferta cultural es amplia y además se brinda apoyo escolar, se ofrecen talleres de ajedrez, música, cocina natural y ludotecas. La biblioteca, que pertenece a la Conabip (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares), con su infraestructura de dos plantas al estilo de las viviendas ribereñas, se destaca por la constante dedicación de su directora y de la comisión que mantienen un lugar ordenado, pro-

¹²A unos dos kilómetros del centro de la ciudad de Quilmes, hacia el Este, en la zona conocida anteriormente como “el bañado”, se extiende una franja costera parcialmente urbanizada con asentamientos marginales y viviendas de dos plantas, frente al Río de la Plata.

lijo, completamente confortable y equipado, en una zona marginal. Se constituyó en un centro cultural de la ribera y, a pesar del reconocimiento de los vecinos, el recinto fue objeto de actos de vandalismo. Sin embargo, esto no melló la voluntad de la comisión directiva, cuyo objetivo es brindar un espacio diferente, para que esa comunidad pueda acceder sin restricciones a una oferta cultural variada.

Entre 2013 y 2016 funcionó allí el taller de radio comunitaria de *Uniendo voces*, que coordinó la profesora Estrella Giménez; en ese espacio, niños, jóvenes y adultos asistieron semanalmente y pudieron tener un acercamiento al medio. El sueño de los integrantes de la biblioteca popular como de los miembros de la comunidad ribereña es contar con una FM, una voz propia que recoja el sentir, las inquietudes y las problemáticas del entorno social y ambiental del lugar.



Imagen 1. Trabajando un guion con estudiantes de un colegio secundario.



Imagen 2. Festival y radio abierta en el barrio El Progreso.



Imagen 3. Ludoteca en la Biblioteca Popular del Río.

Mediación pedagógica y etnografía radial

Próximo a la universidad, también en la localidad de Bernal, funciona el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica (ISFDyT) N° 24, Dr. Bernardo Houssay, en el que se cursan profesorado de ciencias naturales, exactas y humanas. Desde UV se articuló un trabajo con la docente Marcela B. Velázquez, a partir del vínculo surgido con la Pedagogía de la Expresión-FLALU, mencionado anteriormente.

Una de las estrategias implementadas con notable éxito para la formación de los alumnos fue la realización conjunta de radioteatros. La implementación es sencilla. Por un lado, la docente Velázquez trabaja temas de la currícula mediante la pedagogía de la expresión ludocreativa, orientados a la producción de radioteatros. Así, diver-

Los temas se abordaron para plantear propuestas dramáticas para la discusión y el armado de los guiones. Una vez logrados y ensayados los libretos, los estudiantes del ISFDyT N° 24 se dirigen al estudio de radio de la universidad para efectuar las grabaciones. En tanto, la producción del material sonoro la efectúan alumnos de la UNQ de las carreras de Composición con Medios Electroacústicos y Música y Arte, algunos de ellos miembros del proyecto UV.

Así fue posible articular y consolidar de manera exitosa un trabajo cooperativo entre el instituto y la universidad, materializado en producciones de radioteatros como primer acercamiento, en el cual el eje es la mediación pedagógica a través de la radio. La experiencia se desarrolla todos los años y el objetivo es ampliarla hacia otras actividades institucionales, como podría ser la realización de radios abiertas sobre distintas preocupaciones y problemáticas sociales, tratadas desde espacios curriculares y adaptadas a la radio.

Todo proceso educativo es un proceso comunicacional básico. A veces, fallas en el planteamiento comunicacional de un contenido o en el propio ejercicio de la pedagogía, son responsables de la atonía o el desinterés de los alumnos. Esta experiencia de mediación pedagógica a través de la radio pone de manifiesto la versatilidad del medio y la necesidad de practicar permanentemente estrategias movilizadoras en los espacios áulicos.

Otra experiencia mediada por la radio, pero esta vez desarrollada íntegramente en la universidad, fue la participación de UV en la II Jornada de Divulgación de la Ciencia, en 2015. Allí, la propuesta práctica desarrollada por el proyecto consistió en “El uso de la radio en situaciones de emergencia”. Durante la mañana, decenas de niños de colegios de educación primaria pública del distrito participaron del

primer escenario propuesto por UV. La presentación se inició con una breve explicación sobre qué hacer con la radio cuando ocurre algún evento catastrófico; tras ello se dividió en grupos a los niños y a cada grupo se le proveyó un equipo de radiocomunicación portátil de mano (*Handie Talkie*). Otro grupo quedó a cargo de la estación cabecera o central; en ese caso se simuló una emisora de FM, montando un estudio básico con varios micrófonos, consola de mezcla y altoparlantes. Las consignas fueron simples y concretas, y los niños pudieron no sólo simular con entusiasmo la participación en un evento, sino también usar realmente los equipos de radio.

Durante la tarde, en un aula, se propuso el mismo escenario a estudiantes secundarios, pero con más precisión y orden en las comunicaciones. Los participantes se dividieron en varios grupos. A dos grupos se les proporcionaron equipos móviles de mano de VHF (*Handie Talkie*); un grupo también conformó la estación de radio cabecera o central, simulando un estudio de una emisora de FM local, conducido por varios locutores, con un montaje de equipos similar al utilizado con los estudiantes de Primaria. La novedad fue que al grupo más reducido (dos alumnas) se las dotó de un sistema telegráfico, para lo cual se montó un manipulador telegráfico real con un generador de sonido y equipo de audio de baja potencia, y se las instruyó en el ensayo de algunos caracteres del código Morse, entre ellos, principalmente las letras S y O (... y — — — en Morse) para emitir el mensaje de socorro internacional “SOS”. Para sorpresa del coordinador de la actividad, las adolescentes “radiotelegrafistas” mostraron un entusiasmo inusitado con ese código y tecnologías, considerados por muchas personas antiguos y obsoletos, y se animaron a codificar un mensaje de varias palabras en Morse y transmitirlas mediante el manipulador.



Imagen 4. Uno de los equipos de un colegio primario durante la actividad del uso de la radio en emergencias.



Imagen 5. Un grupo de alumnos secundarios durante la misma jornada.



Imagen 6. Una adolescente "radiotelegrafista".



Imagen 7. Grabación durante un taller de radio.

Con una propuesta elemental y muy poco equipamiento se pudieron hacer converger distintas dimensiones de la radio (radiodifusión, radioafición y radiocomunicación) con el propósito de simular ayuda humanitaria y salvaguarda de la vida humana, finalidades consagradas internacionalmente para los servicios de comunicaciones mencionados. Niños y adolescentes pudieron experimentar en tiempo real y con equipamiento real usos posibles de los sistemas de radio en situaciones extraordinarias.

Un período gratificante por la producción, el compromiso, la devoción, el entusiasmo y el afecto puestos de manifiesto por las participantes fue el taller de periodismo y radio Uniando voces con el ambiente, dirigido exclusivamente para adultos mayores, y realizado también en la universidad, en el marco del Programa Universidad Nacional de Quilmes para Adultos Mayores (PUNQAM).

Este taller retomó la experiencia de otra propuesta anterior, el Taller de Introducción al Periodismo de Divulgación Ambiental, ofrecido por la SEU en el período 2008-2012 por un docente del proyecto Uniando voces. En ese espacio, por primera vez en la universidad se propuso la reflexión y la producción de contenidos comunicacionales (en lenguaje gráfico principalmente, pero también radiofónico) vinculados a la temática ambiental desde la Extensión. Aquel taller generó expectativas, despertó inquietudes profesionales y motivó enfoques que perduraron en otras propuestas, como el de adultos mayores. Asimismo, algunos integrantes del taller de divulgación ambiental formaron (y en algunos casos aún forman parte) del actual equipo de UV.

Retomando el asunto, las integrantes de Uniando voces con el ambiente, en una franja etaria comprendida entre 60 y 88 años, mantuvieron una constancia de trabajo que permitió realizar numerosas

producciones periodísticas y radiofónicas. A la vez, y en articulación con temas del proyecto UV, se propuso al grupo redactar libremente memorias personales acerca de la radio, también para registrar y recuperar recuerdos, significaciones y representaciones sobre el medio, usos y costumbres asociadas en otras épocas y a partir del relato vivo en primera persona de las participantes.

Como se plantea en una valiosa compilación de textos acerca de la historia oral,

la materia prima de la historia oral consiste no sólo en información de hechos, sino que es básicamente expresión y representación de cultura, y por lo tanto incluye no sólo narración literal sino también dimensiones de la memoria, ideología y deseos (Schwarzstein, Moss *et al.*, 1991, p. 15).

En el apartado Voces, al final de esta segunda parte del libro, se adicionó el recuerdo de Inés Russo, participante del taller Uniendo voces con el ambiente. La pieza, titulada *La radio y yo*, fue musicalizada y emitida en varias radios abiertas y, además de su valor estético y testimonial, refleja lo enunciado y las posibilidades que abre el trabajo de la etnografía radial.

De acuerdo con las líneas rectoras para los proyectos de extensión que promueve la Dirección General de Extensión (y anteriormente la Dirección de Vinculación Social, área institucional de la que dependían los proyectos) y con el objetivo de sumar esfuerzos al compartir algunos idearios, desde 2016 se articula un trabajo asociativo con el ya citado proyecto Comunicar EDH, con el que se desarrollan, entre otras actividades, el taller de radio UNQ, radios abiertas y las jornadas Vamos las Radios.

Extremos (I). Formosa

La decisión de incluir un trabajo de campo con la comunidad qom Potae Napocna Navogoh, de la provincia de Formosa, se tomó en 2013, para la inminente renovación del proyecto y a partir de los viajes que realizaba la licenciada Lidia Casquero, graduada de la UNQ e integrante del proyecto.

Potae Napocna Navogoh¹³ es una comunidad rural de más de cuatro mil integrantes que viven en territorios ancestrales en la zona de Laguna Blanca, a unos 174 km de Formosa. La zona es fértil y está cubierta de montes con abundante vegetación y con algunos esteros y lagunas. Un título de propiedad comunitario otorgado en 1940 al líder Trifón Sanabria les reconoce 5.187 hectáreas de territorio, pero la comunidad reclama la restitución territorial completa. Félix Díaz, en la actualidad, es el *qarashé* o líder de la comunidad, y ha tenido especial protagonismo en las luchas desarrolladas en la provincia de Formosa y también en reclamos realizados en Buenos Aires.

Como se mencionó, la comunidad cuenta con la emisora de radio FM 89.3, que es vertebral para la comunicación en la zona rural. Consultados acerca del interés en participar del proyecto, los qom manifestaron su acuerdo. Esa integración permitiría recuperar el espíritu originario de UV, el de articular experiencias de radio del conurbano bonaerense con similares del interior del país. Todo parecía encajar en el rompecabezas. Desde luego, la inclusión de la comunidad qom en un proyecto como éste, modestísimo en recursos financieros y logísticos, importa

¹³Según Cardin (2013, p.3), en 2011 la comunidad optó por designarse a sí misma con la unión del antiguo nombre, *garra del oso hormiguero* (Potae Napocna), y *La Primavera* (Navogoh), por el que la llamaban los blancos.



Imagen 8. Fachada de la FM.



Imagen 9. Estudio de la radio qom.



Imagen 10. Una vivienda de la comunidad qom.



Imagen 11. Rubén Díaz, director de la FM qom, junto a las integrantes de UV Lidia Casquero y Ana Belén Alberio, durante trabajos en la radio.

un fuerte compromiso, que debe sostenerse con la comunidad y requiere que integrantes del proyecto puedan trasladarse a Formosa para hacer el trabajo de campo, cuya frecuencia es anual, hasta el momento.

Durante uno de los últimos viajes efectuados a La Primavera, las integrantes de UV efectuaron importantes tareas en la radio, tales como la instalación y ensayo de una nueva consola de audio, asistencia en tareas técnicas y logísticas, y un relevamiento general de las instalaciones, a fin de contar con información veraz del estado de situación para planificar lo mejor posible las tareas a realizar en cada viaje, dado que la comunicación con la comunidad es difícil e irregular.

Radioafición: de la radio olvidada a la radio recuperada

La radioafición es un servicio de comunicación regulado por el Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) y reconocido por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (ITU), el organismo de la ONU que fija las normas generales y técnicas en relación con las comunicaciones y el uso del espectro radioeléctrico. Uniendo voces es el único proyecto del país que incorporó a la radioafición dentro de sus áreas temáticas con un enfoque social, procurando poner en valor su historia, usos, finalidades y perspectivas. En el ámbito universitario argentino no existe tradición de instalar estaciones de radio de este tipo y, más allá de alguna experiencia, no hay fomento, reconocimiento ni inquietud sobre la radioafición. En cambio, en otros países existe un fomento a la actividad –entendida como un servicio– y varias universidades cuentan con estaciones de *ham radio* (radioafición en inglés).

Entre las escasas muestras en nuestro país, en 1989 la Universidad de Mendoza instaló un sistema de *packet radio* (una modalidad de comu-

nicación digital) con la distintiva LU1MUM. Desde entonces, la estación de Packet se amplió con equipos de radioaficionados para otros modos y brinda un espacio de prácticas y experimentación para los alumnos de esa casa de estudios. La UTN Regional Buenos Aires inició un proyecto para instalar una estación de radioaficionados, sustancialmente para incentivar la capacitación e “inducción técnica” en alumnos y graduados, de acuerdo con el perfil de la institución. Otras universidades han impulsado proyectos análogos con discontinuidades en su funcionamiento.

La propuesta de la UNQ se distingue de ellas por su abordaje del tema, que:

- está impulsado desde un proyecto de extensión universitaria;
- enfoca los aspectos comunicacionales; uso y práctica social, puente intercultural, divulgación y puesta en valor de la actividad.

Cabe mencionar un antecedente de interés registrado en la UNQ con el curso extracurricular El Mundo de la Radioafición, coordinado por la licenciatura en Comunicación Social, promovido y realizado por integrantes del proyecto Uniendo voces. Fue el primer espacio en su tipo en la historia de la UNQ, y sin antecedentes registrados en otras universidades nacionales.

En Argentina, la radioafición es una práctica y una dimensión de la radio devaluada, casi desconocida, que se ha mantenido por la pasión y el empuje de sus cultores. Si bien ciertas actitudes de algunos radioaficionados contribuyeron al desinterés o a la reducción de la actividad a un gueto de extravagantes, muchos otros de sus adeptos procuraron y procuran mantener una calidad operativa rigurosa junto al espíritu originario de la experimentación, la simbiosis de diferentes tecnologías

en provecho de potenciar la práctica y el servicio, junto a una concepción más amplia de la actividad y desde luego al sostenimiento de la infraestructura organizativa de la actividad (radioclubes, certámenes, encuentros, trámites, asesoramiento, capacitación entre otros).

Pero ¿qué hacen los radioaficionados? Un radioaficionado se comunica con otros (todos argentinos y extranjeros con licencias vigentes) utilizando distintos *modos* y *tecnologías* vinculadas a la radio. Busca apasionadamente la comunicación, percibir esa lejana y débil señal, escuchar ese ínfimo hilo de voz.

Por *modos* se distinguen *fonía* (uso de la voz); *telegrafía* (uso del código Morse, que despierta pasiones y numerosos torneos internacionales, a la vez que es un modo eficaz por requerir menos recursos que la voz humana); *digitales* (utilizan distintas tecnologías y combinaciones de *software* y *hardware*).

Con las *tecnologías* se alude a un campo extenso en el que coexiste equipamiento analógico y digital para los emisores-receptores (*transceptores*), con tecnologías digitales de última generación, de estado sólido o híbridos (estado sólido y valvulares¹⁴), o los venerados equipos que funcionan totalmente a válvulas.

Se utilizan distintas técnicas de emisión (AM, FM, BLU, digitales¹⁵); estaciones repetidoras de señal; uso de satélites como repetidores

¹⁴Válvula termoiónica: (o también tubo): dispositivo ideado en 1906 por Lee de Forest para amplificar señales eléctricas.

¹⁵AM, FM, BLU, digitales: Amplitud Modulada, Frecuencia Modulada convencionales; Banda Lateral Única, que es un tipo de modulación en AM, pero más eficiente; y digitales, entre otros, PSK-31 que utilizan técnicas de modulación y demodulación digitales junto a programas y computadoras para codificar/decodificar los mensajes, lo que permite enviar por consola mensajes por ondas de radio.

(existen satélites de uso específico para radioaficionados, que fueron desarrollados por los propios adeptos, y en esta categoría hay satélites argentinos); combinación de tecnologías de emisión de radio con tramos de señal mediante internet (repetidores digitales, entorno *Echo-link*) y sistemas de antenas, un área de gran experimentación dentro de la actividad.

Ambivalencias de la actividad: ¿pasatiempo, servicio o ambos?

Desde el posicionamiento de este trabajo, diferenciado con firmeza de posturas acríticas, la radioafición no es únicamente un *hobbie*, un pasatiempo. Por el contrario, se considera que, además de ese interés individual, lúdico y practicado desde el ocio creativo, esta actividad es ante todo un servicio de comunicación. Y un servicio muypreciado y eficaz, como ha sido demostrado en innumerables catástrofes y situaciones de emergencia¹⁶, en las que los radioaficionados constituyeron un medio de comunicación eficaz para ayuda humanitaria y asistencia, o bien fueron el único medio disponible. Un operador, con un *transceptor* alimentado con baterías irradiando con una antena de campaña de construcción propia, constituye una estación simple y autosuficiente para lograr comunicaciones eficaces.

Además de nuestra concepción, la ITU reconoce expresamente a la actividad como *servicio*¹⁷.

¹⁶Situaciones imposibles de examinar aquí. Dentro de los escasísimos trabajos académicos, sugerimos consultar a Escobar (2014), que analiza la contribución de radioaficionados durante las inundaciones en Santa Fe, en 2003. Para otros casos, remitimos al lector a navegar por internet.

¹⁷Cf. ITU (2016, pp.22 y 295), Reglamento de Radiocomunicaciones.

Así, entre otras iniciativas, Uniando voces propuso en 2016 al ENACOM, en el marco de la modificación del Reglamento de Radioaficionados¹⁸, un conjunto de sugerencias para adicionar y/o cambiar en la norma. Entre ellas, una fundamental, fue la de ampliar el concepto de la actividad:

Reconsiderar y ampliar el art. 1.4.26 (Cap. I Disposiciones Generales, 1.4 Definiciones). Propuesta: “Radioaficionado: Persona debidamente autorizada que se interesa por la radiotécnica y la comunicación con carácter personal y social, sin fines de lucro. El radioaficionado realiza actividades de intercomunicación, instrucción, experimentación y estudios técnicos; y presta un servicio de comunicación durante situaciones de emergencia, crisis, o a requisitoria de instituciones y autoridades para la salvaguarda de la vida humana, la preservación del ambiente y otros valores que la sociedad pondera”. Fundamentación: la radioafición es ante todo una actividad de comunicación humana mediada por la tecnología, y desde los orígenes de la radio, a comienzos del siglo XX, ha participado de diferentes maneras en el desarrollo de la radiodifusión, y contribuido en situaciones de emergencias, catástrofes y ayuda humanitaria. En nuestro país, radioaficionados civiles participaron voluntariamente en la Defensa Nacional durante la Guerra de Malvinas. En otro orden, conviene citar: “Se insta a las administraciones a que tomen las medidas necesarias para que las estaciones de aficionado se preparen para establecer las comunicaciones necesarias en apoyo de las operaciones de socorro” Artículo 25, Sección 1, acápite 25.9, Reglamento de Radiocomunicaciones, ITU, pág. 295.¹⁹

¹⁸Resolución 50/98 de la Secretaría de Comunicaciones de la Nación.

¹⁹Benavente, J. Nota enviada al ENACOM, febrero 2016.

El nuevo Reglamento General de Radioaficionados, vigente desde febrero de 2018 (ENACOM, 2017, pp. 5-6), define que un radioaficionado es una “persona debidamente autorizada que se interesa en la radiotecnia con carácter exclusivamente personal y sin fines de lucro, y que realiza actividades de instrucción, de intercomunicación y estudios técnicos”. Como se ve, la norma lamentablemente mantiene una visión estrecha de la actividad. No obstante, no inhabilita a los aficionados a prestar servicios sociales en caso de emergencias.

Un radioaficionado no es sólo una persona autorizada, como expresa el reglamento. Por el contrario, un radioaficionado es un *actor social* que se interesa por la radiotecnia; es un ciudadano comprometido con la sociedad, a través de su vocación comunicacional y consustanciado con la herramienta que manipula, la radio, para experimentar al máximo sus posibilidades, y ponerla al servicio de los valores que una sociedad pondera en determinado tiempo y lugar.

Dos casos más ilustran a la actividad. Durante la Guerra de Malvinas, diecinueve radioaficionados civiles, voluntarios, fueron desplegados a las islas para realizar tareas de vigilancia y comunicación. En 1984, fueron condecorados por el Congreso de la Nación. Una veintena más, por distintos motivos, no pudo acceder al suelo malvinense. A la vez, decenas de radioaficionados realizaron vigilancia radioeléctrica durante la guerra desde la Argentina (Benavente y Nonna, 2014).

Durante despliegues, expediciones y tareas en el sector antártico, los radioaficionados prestaron apoyo radioeléctrico incluso para comunicados personales con los familiares de los argentinos que trabajaban allí (Olezza, 2007). Esto último lo ratificó un integrante de

Uniendo Voces que durante enero y febrero de 2018 prestó servicios en la Base Matienzo, y mediante el servicio de radioaficionados se lograron los primeros contactos con las familias.

“QSO”: *contacto*²⁰

Dada la regulación del Servicio, el ENACOM otorga *licencias* a los ciudadanos para operar estaciones de radioaficionados. La licencia brinda una señal distintiva, cuyos prefijos para la Argentina son LU y LW, seguidos por un número de orden, la letra correspondiente a cada provincia y letras de orden²¹. La activación de una estación de radioaficionados consiste en efectuar comunicaciones entre operadores nacionales e internacionales con licencias vigentes. Se intercambian mensajes operativos, técnicos y generales. Los primeros incluyen distintivas de radio y condiciones de recepción codificadas; los técnicos aluden a los sistemas y dispositivos utilizados para la comunicación y los mensajes generales constituyen la parte más extensa y rica de los comunicados, en tanto se intercambian historias, anécdotas, características del lugar y otros.

Las activaciones se realizan en las porciones del espectro de radio que tiene asignado el Servicio de Radioaficionados.

²⁰QSO, código Q: es un código de tres letras de extenso uso en radiocomunicaciones, utilizado para economizar, simplificar y normalizar porciones de los mensajes, al permitir intercambiar significados entre personas de distintas nacionalidades, con la finalidad también de salvar el ruido propio del espectro radioeléctrico. El código Q fue desarrollado originalmente para la radiotelegrafía y la navegación marítima hacia 1909, y se extendió a todos los modos de radiocomunicación (fonía primero y digitales luego). Por ejemplo, “QSO” significa contacto; “QSL”, acusar recibo del mensaje; “QAM” estado del tiempo, etc. (N.d.A.).

²¹Por ejemplo: LU8DBS. Ver: Reglamento General de Radioaficionados (ENACOM, 2017, p.16).

La importancia de la radio (afición)

En Argentina, la radioafición ha ocupado un lugar esencial en el desarrollo de la radio, y su práctica, si bien se sostiene en el tiempo, no ha tenido el reconocimiento por el servicio que presta en situaciones extraordinarias. En situaciones ordinarias mantiene el espíritu originario de la experimentación y el goce por el acto comunicativo mediante la tecnología de la radio.

Eduardo Maleh es uno de los 19 radioaficionados argentinos que estuvieron en Malvinas durante el conflicto de 1982, como mencionábamos, y coincide con otros sobre los alcances de la actividad, la declinación que tiene en Argentina y la función impulsora que desde el Estado proporcionaría un cambio de rumbo a la tendencia:

La función del radioaficionado es ayudar al prójimo que se encuentra incomunicado y con riesgos de distinto tipo. En la guerra, pasamos a ser una herramienta de la reserva. El Estado debería asumir como política propender la radioafición en el país; cada año quedamos menos. Brasil y Chile han aplicado esta política y se ha incrementado la cantidad de radioaficionados. Los países desarrollados tecnológicamente, son los que proporcionalmente tienen más radioaficionados. Un ejemplo: Estados Unidos tiene casi la mitad de radioaficionados de todo el mundo, y ellos están en cada comunidad vinculados con los servicios de emergencia, Defensa Civil y Bomberos (Maleh, 2014, entrevistado por el autor).

Guglielmo Marconi, en su visita a la Argentina centenaria de 1910, con sus experimentos en un alto de la localidad de Bernal, en las cercanías de la actual UNQ, efectuó el primer contacto radiotelegráfico del país y entusiasmó a varios jóvenes curiosos acerca de la nueva tecnología (Benaven-

te, 2015, pp. 2-3). El 27 de agosto de 1920 los radioaficionados Enrique Susini, César Guerrico, Luis Romero Carranza y Miguel Mujica (que pasaron a la historia como Los locos de la azotea) emitieron por primera vez desde el Teatro Coliseo un programa radial con la concepción de utilizar esa tecnología como medio de difusión cultural masivo.

Años después, el propio Susini explicó: “Éramos médicos estudiosos de los efectos eléctricos en medicina, y también radioaficionados, lo suficientemente bien informados como para estar a la vanguardia” (Ulanovsky *et al.*, 1995, p. 20). Los radioaficionados de todo el mundo mantienen ese espíritu de experimentación y entusiasmo *aggiornato* por la evolución de los equipos comerciales de comunicaciones, construyen y/o modifican equipos, diseñan y ensayan antenas, intercambian mejoras y organizan transmisiones de campaña, las expediciones radiales. En cierta forma, vale aún lo que Beatriz Sarlo señala como

...la moral del artesano aficionado-*bricoleur*, que es una moral del reciclaje, el aprovechamiento, las partes descartadas, lo roto y descompuesto, lo cambiado de función, el arreglo imposible. El éxito, para esta moral, es obtener los mayores resultados con medios limitados (Sarlo, 1992, p.119).

La actividad *amateur* no se deslinda de la responsabilidad social, y ello ha quedado demostrado en cada situación de emergencia. Cuando todas las redes complejas de comunicación se caen (telefonía, internet, enlaces satelitales), un radioaficionado con su equipo portátil posibilita la comunicación.

Extendiendo temporalmente el razonamiento de Sarlo, la radio realizaba (y realiza aún) la *fantasía* donde lo técnico y lo maravilloso

se encuentran²². Allí reside el potencial de la radio como dispositivo técnico: en su carácter fantástico materializa hipótesis consideradas “maravillosas”, como las de propalar y oír voces lejanas²³.

La radioafición contribuye al conocimiento y estudio de distintos aspectos de las radiocomunicaciones. En los tiempos originarios, los experimentadores, radioaficionados, “radiómanos” según prensa de la época, y pioneros de la radio conformaron la vanguardia que impulsó la actividad. Coincidimos con Ximena Tobi (2008) cuando afirma que, en el período inicial de la radio, en las primeras tres décadas del siglo XX, la transformación de posibilidad técnica en medio de comunicación está caracterizada por la *indistinción* entre radio-afición y radio-difusión, donde el empuje lo daban los aficionados. Se suceden no sólo experimentos y contactos radiales, sino también experiencias que trascienden las fronteras, límites que para el las ondas de radio no existen.

En este sentido, vale mencionar una experiencia local, la de Carlos Braggio. Desde su estación CB8, ubicada en Bernal, logró en 1924 el récord de comunicación a distancia, al hacer contacto radial durante más de una hora con el experimentador neozelandés Ivan O’Meara, a 10.200 km de distancia. Ambos aficionados utilizaron equipos de “válvulas termoiónicas”, moderna tecnología para entonces.

Onda corta y las 3R

El concepto de *onda corta* (*short wave* en inglés) es una denominación tradicional para referirse a frecuencias de radio comprendidas

²²Cf. Con lo expresado en la sección 1.2 Radios de este libro.

²³Ver 1.2 Radios, en la primera parte del libro, cuando se discute la idea de “la magia de la radio”.

entre los 3 y 30 MHz, que tienen la peculiaridad de propagarse a grandes distancias utilizando “rebotes” sucesivos en la atmósfera (y en la superficie terrestre)²⁴. Estas señales de radio se “reflejan” (en rigor, se refractan con un ángulo tal que regresan a la superficie) en capas de la ionósfera (ubicadas entre los 80 y 400 km, de altura, variables) permitiendo contactos a larga distancia, los denominados DX, en la jerga. Esta propagación se ve afectada por la hora del día, la época del año, la latitud y la actividad solar entre otros factores.

Además del uso en la radioafición, la onda corta es utilizada por distintas bandas del servicio de radiodifusión y por servicios de radiocomunicaciones terrestres, aeronáuticos y marítimos. Durante la época de la Guerra Fría tuvo un notable desarrollo con fines propagandísticos, tanto desde el bloque del Este como de los países capitalistas, y en la actualidad si bien se redujeron notablemente las estaciones, aún pervive. La Argentina mantiene transmisiones de onda corta (OC) en el servicio de RAE (Radiodifusión Argentina al Exterior), como la de la LRA36 de la Antártida, de la que nos ocupamos en el siguiente apartado.

Radioaficionados en la Antártida

Era el 30 de marzo de 1927. Siete años antes, Los locos de la azotea habían impulsado la radiodifusión en el país. Como otro “loco” más, el radioaficionado y operador Emilio Baldoni, en un lejano y frío rincón antártico, perseguía durante once noches a las huidizas ondas hertizianas. La Argentina ocupaba de manera efectiva y permanente la Antártida desde 1904, con su Observatorio Meteorológico y Magnético en

²⁴Es notable el desconocimiento que existe sobre este servicio. En nuestra experiencia docente, mencionamos en distintos cursos a la OC, sus posibilidades y usos, ante la perplejidad de los alumnos.

la isla Laurie, en el archipiélago de las Orcadas del Sur. Actualmente, ese observatorio, más remozado y completo, constituye la Base Orcadas. Allí estaba Baldoni **(ver imagen en Anexo B)**.

De pronto, los puntos y las rayas del código Morse vibraron en el receptor de la Estación Radiotelegráfica Orcadas: la estación Ushuaia respondía. La primera comunicación radiotelegráfica del mundo desde la Antártida fue un logro argentino de otro “loco de las ondas” (Moneta 1949, pp. 253-263). A partir de ese momento se sostuvieron también, junto a la presencia soberana argentina, las comunicaciones radiales (telegráficas primero, telefónicas después).

No quedó aislada la experiencia de 1927 en Orcadas. Durante años, numerosos radioaficionados que integraron las dotaciones de las distintas bases antárticas tuvieron inquietudes pioneras para fortalecer la presencia soberana argentina desde el espectro radioeléctrico.

El radioaficionado Francisco Burzi, licencia LU3EAQ, estuvo de dotación en la Base Orcadas en 1961 y recuerda el valor de las activaciones radiales y la experiencia de aquel año:

Cuando yo fui, me otorgaron la Licencia LU3ZM, y a quien sería mi Jefe de Radio, Oscar Atienza, le dieron la LU4ZM. Nos encomendaron la misión, siempre que el tiempo y las tareas de la base lo permitieran, hacer QSO con estaciones de otros países para hacer saber al mundo de la presencia argentina en la Antártida. Nuestro trabajo como radioaficionados no estaba restringido, podíamos hacerlo en cualquier banda. Una vez al mes o cada quince días confeccionábamos un despacho donde figuraban los contactos que habíamos realizado, y lo enviábamos a la Central de la Armada (Burzi, 2017, entrevistado por el autor).

Este es un aspecto esencial de las activaciones radiales de las bases antárticas que ha recuperado y practicado Uniendo Voces. También, se fundaron radioclubes antárticos: en 1980 se creó el LU1ZM Radio Club Antártico Argentino en la Base Esperanza, y en 1997, el Radio Club Base Marambio, por mencionar sólo dos.

Otro suceso trascendental para la radio argentina, oscurecido por el momento histórico en el que ocurrió, durante la última dictadura, fue la inauguración en 1979 de la emisora de onda corta LRA 36 Radio Arcángel San Gabriel, en la Base Esperanza. Hasta hoy, su conducción corre por cuenta de las señoras que invernán con sus familias en la base²⁵, para lo cual durante el curso preantártico toman clases de locución y producción radial en el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica (ISER). La programación de la emisora recibe el aporte informativo de Radio Nacional (LRA36, integra la Red de RN) y transmite en la frecuencia de 15,476 MHz.

Extremos (II): Uniendo voces en la Antártida

Desde 2013, un integrante del proyecto UV, con licencia de radioaficionado y radiooperador internacional, realiza viajes a la Antártida; surge así la posibilidad sumar una nueva dimensión de la radio a nuestro proyecto.

Los viajes a la Antártida tuvieron como destino principal la Base Marambio, y a comienzos de 2018 también la Base Matienzo, más al sur que la anterior y con un desafío superior por las condiciones de aislamiento, escala y comunicaciones, sólo mediante radio.

²⁵En la Base Esperanza viven familias durante un año (las dotaciones de la base se renuevan anualmente). En esa base funciona la Escuela N° 38, Raúl Ricardo Alfonsín, dependiente de la provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Marambio está asentada sobre la meseta de la isla homónima, a unos 200 m de altura sobre el nivel del mar. Fundada en 1969, es la estación más grande y de mayor tránsito que tiene la Argentina en el sexto continente; y la primera en contar con una pista de aterrizaje para operación durante todo el año de aviones de gran porte con ruedas, lo que rompe definitivamente el aislamiento argentino con el sexto continente. Marambio, por esa razón, es considerada la “puerta de entrada” a la Antártida.

En ese continente, además, es una región de latitudes altas y con mayor cercanía a un polo magnético, con actividad de auroras australes hasta el Círculo Polar aproximadamente, y las dificultades de comunicación se multiplican, a pesar de la menor polución electromagnética²⁶.

Los operadores de las estaciones deben buscar diariamente las bandas de frecuencias más favorables para comunicar, dado que ocurren diferencias significativas de rendimiento de un día al otro. Perseverancia, conocimiento técnico básico de radio y de propagación, experimentación y vocación de comunicación deben estar presentes en toda estación de radioaficionado (y radiocomunicación).

UV colabora con las activaciones de las estaciones antárticas LU4ZS Marambio, LU1ZAB Matienzo y LU1ZV Base Esperanza que, entre otros fines, contribuyen al objetivo estratégico de mantener presencia argentina en el espectro radioeléctrico, además de consti-

²⁶Como ya se expresó, uno de los factores influyentes en las condiciones de propagación de ondas de radio a través de la ionósfera es el ciclo de manchas solares. Se prevé que hasta 2020 el período descendente del ciclo solar reduzca notablemente las posibilidades de comunicación ionosférica en que las bandas de frecuencias de radio suelen estar “cerradas” o muy poco eficientes para los enlaces. Para sortear esta situación, es necesario utilizar sistemas de comunicaciones bien ajustados, antenas de buena ganancia y transceptores de mayor potencia.

tuir un medio alternativo y eficaz de comunicación. De hecho, en 2018 las primeras comunicaciones entre los integrantes de la Base Matienzo y sus familias se hicieron a través de la estación LU1ZAB y mediante enlaces de radioaficionados. Así, las activaciones de radioaficionados desde la Antártida permiten recuperar una capacidad discontinuada, menguada hace décadas. Y UV estuvo allí, formando parte de esas actividades.

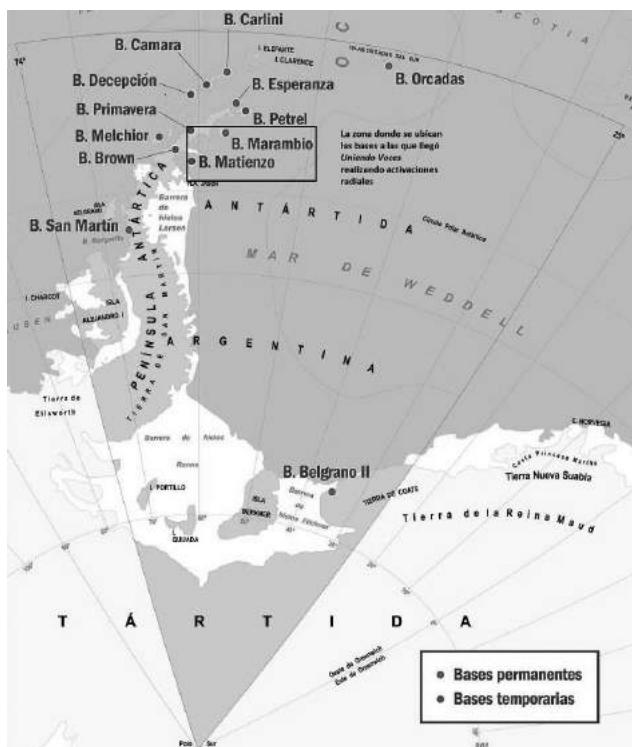


Imagen 12. En el recuadro se indica la zona donde están las bases Marambio y Matienzo, a las que llegó el programa Uniendo voces con activaciones radiales.

Fuente: Ministerio de Defensa. Presidencia de la Nación.



Imagen 13. Ingreso principal al alojamiento de Base Marambio.



Imagen 14. Vista aérea de Base Marambio.



Imagen 15. Un integrante de UV y el ingeniero Francisco Carpitella, durante una activación radial.



Imagen 16. Preparando antenas en Marambio.

Lejos de casa, en la Antártida, territorio inhospitalario e indómito, en condiciones de aislamiento o semi aislamiento, afirman quienes estuvieron allí que las “conductas y caracteres se exageran y se destilan”. Los recuerdos, el valor de los afectos, la memoria, la espiritualidad, la solidaridad, la disciplina, el sentido de pertenencia a una comunidad o a una nación; una permanente actitud proactiva, el trabajo en equipo, la convicción de las tareas y el servicio que se presta en la Antártida son caracteres conductuales y actitudes positivas para sobrellevar momentos de dificultades laborales, de supervivencia y convivencia, tanto como para el éxito de las misiones antárticas. La radio no fue ajena como vehículo de comunicación a ese contexto y ha permitido tender ese puente invisible y esencial entre las personas, acercando lo lejano, vivenciando lo recordado, agitando la emoción. Durante décadas, e incluso en la actualidad en bases temporales y campamentos, la radio es el único medio de comunicación y contacto con lo *otro*. Con el *otro* lejano. Con lo que está *más allá*.

Base Matienzo y experiencia radial

Dadas las características de esta base y del entorno, y la activación radial que contribuyó a realizar el proyecto Uniendo voces luego de varios años de inactividad de la estación LU1ZAB Matienzo, se decidió dedicar unas líneas a la presentación del lugar; presentación que se ilustra con algunas imágenes incluidas en esta sección y en el anexo fotográfico.

La Base Matienzo está ubicada en las coordenadas 64° 58' S y 60° 8' O (ver ubicación global en la **imagen 12**), en el *nunatak*²⁷ Larsen,

²⁷Un *nunatak* es una formación rocosa que emerge del mar o de un glaciar como un islote. En el caso del grupo Foca, los *nunataks* son de origen volcánico.

perteneciente al grupo Foca, en el lado oriental de la península antártica (zona de la costa Nordenskjöld de la Tierra de San Martín) sobre el Mar de Weddell, y 186 km al sudoeste de la Base Marambio, desde donde actualmente se realizan todos los traslados de personal y carga.

La zona donde se ubica la base estaba inmersa en la Barrera de Hielos²⁸ Larsen A, desintegrada completamente en 1995. Desde entonces, con variaciones anuales, han quedado al descubierto amplias superficies de mar con escombros y témpanos flotantes. Las instalaciones de la base ocupan una franja discontinua de unos 300 m de longitud, en el extremo Este y más angosto del *nunatak*, a una altura que oscila entre los 35 a 60 msnm, dado que los edificios se ubican en zonas irregularmente planas del terreno, entre barrancas.

La base se inauguró el 15 de marzo de 1961, asentada sobre el antiguo refugio San Antonio, y fue el primer destacamento antártico creado de manera conjunta entre el Ejército y la Fuerza Aérea, pasando a depender totalmente de esta última. En Matienzo se desarrollaron importantes actividades científicas y sucesos históricos de trascendencia internacional. Entre ellos, el lanzamiento de cohetes argentinos de investigación atmosférica; fue la base de operaciones de la Operación Sur, el primer vuelo transpolar argentino, en 1965; y también fue la base de operaciones para la creación de la Base Marambio, en 1969.

En 1972, Matienzo se desactivó como estación permanente y desde entonces fue reabierto durante la mayor parte de las campañas de verano para realizar tareas de asistencia al vuelo, mantenimiento de las instalaciones, reabastecimiento, observación meteorológica y apoyo a la activi-

²⁸Barrera de hielo: plataforma extensa de hielo flotante ubicada sobre el mar y contigua al continente.

dad científica. La cantidad de habitantes temporales de Matienzo oscila entre 10 y 15 personas, por lo que constituye una base de baja escala y con facilidades para la instalación de sistemas de energías Renovables.

La experiencia radial efectuada por UV en articulación con la Dirección de Asuntos Antárticos (DAA) consistió en reactivar la estación LU1ZAB luego de más de diez años de inactividad. A pesar de que la base se abrió algunas veces durante los últimos diez años, en ese período no se trasladó personal con licencia de radioaficionado ni hubo interés en el tema, sustancialmente por desconocimiento acerca de las prestaciones y posibilidades del servicio. Para la activación radial (y apoyo al Servicio de Comunicaciones de la base) se trasladó a Matienzo equipamiento de radio (bases y portátiles) y antenas de varios tipos²⁹, construidas y adaptadas por el operador, integrante de UV.

La activación radial de LU1ZAB se efectuó entre el 16 de enero y el 22 de febrero de 2018, y permitió contactar en modo *fonía* a 1.034 estaciones nacionales y extranjeras de América, Europa, Asia y África. Entre los países contactados se encuentran Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, Cuba, Estados Unidos, Canadá, Sudáfrica; Francia, Alemania, Grecia, Turquía, Noruega, Suecia, Finlandia, Suiza, Bélgica, Rusia, Ucrania, República de Eslovaquia, Eslovenia, Polonia, Austria, Italia, España e Islas Canarias. La activación se desarrolló fuera del extenso horario de trabajo, ampliado por la naturaleza de las tareas y por la amplitud diaria (la puesta del sol, durante enero, ocurría alrededor de las 23; luego se mantenía una luz crepuscular hasta la nueva salida del sol).

²⁹Antena vertical y antena dipolo con adaptador, ambas para la banda de 40 metros (7 MHz), y una antena de lazo (Delta Loop) para la banda de 20 m (14 MHz).



Fotos: proyecto Uniendo voces.

Imagen 17. Nunatak Larsen y Base Matienzo. El glaciar de la izquierda se utiliza como pista de anevizaje para el avión que traslada pasajeros y carga.



Imagen 18. Dos instalaciones de la base: usina-taller y casa alojamiento.



Fotos: proyecto Uniendo voces.

Imagen 19. Sector de comunicaciones y antenas usadas para las activaciones de UV.

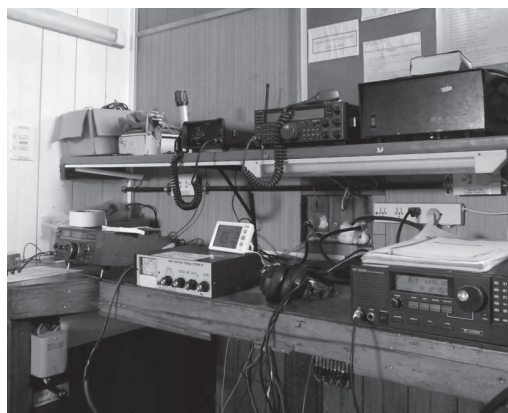


Imagen 20. Equipamiento de comunicaciones utilizado en Matienzo.

Esta activación, además de recuperar una capacidad comunicacional desusada, tuvo dos particularidades de interés. Por un lado, por primera vez se utilizó un panel solar fotovoltaico con regulador (trasladado por Uniendo voces) para carga de baterías y dispositivos móviles, que permitió demostrar la factibilidad de uso de energías renovables (fotovoltaicas) durante el verano para complementar la generación de electricidad de la usina, a base de combustibles fósiles.

Por otro lado, es importante destacar que la estación LU1ZAB prestó servicios para efectuar comunicados con familiares de los integrantes de la dotación a través de radioaficionados, hasta que quedó operativo el sistema de radiollamadas de la Base Marambio. Esta modalidad pone de relieve la importancia de mantener este servicio de comunicaciones alternativo, y continúa una larga tradición de comunicaciones desde la Antártica. Estos comunicados intermediados por radioaficionados se desarrollaron mediante enlaces puentes. La estación LU1ZAB llamaba en frecuencias de radio en uso, y se coordinaba con radioaficionados la posibilidad de comunicarse con las familias, sean residentes del lugar o distantes. Los radioaficionados que se ofrecieron voluntariamente para los enlaces, si eran distantes se comunicaban telefónicamente con las familias, grabando los mensajes o comentándolos luego en comunicación con Matienzo. En otros casos, los radioaficionados se dirigieron a los domicilios de las familias para presentarse de manera personal e intercambiar mensajes.

Los radioaficionados que prestaron colaboración desinteresada para los contactos con las familias, así como para la difusión de la actividad, fueron Roberto Andreis, LU7ARI (CABA); Guillermo E. Calvo, LU1WFO (Rada Tilly, Chubut); Laura Fanelli, LU1WL; (Trelew, Chubut); Antonio Rodríguez Álvarez, LU3HL (Río Cuarto, Córdoba); Juan C. Es-

quivel, LW8EJ (Quilmes, Buenos Aires); Pablo Monsalvo, LU1DW (Quilmes); Juan A. Sosa, LU7DWW (Carmen de Areco, Buenos Aires), entre otros. Es importante también destacar la disposición de los radioaficionados argentinos a colaborar con la activación, y el estímulo y el reconocimiento manifestados durante los enlaces radiales, lo que da prestigio a las instituciones intervinientes por la actividad.

En la biblioteca de la Base Matienzo se resguardó una carpeta que contiene documentación vinculada a distintas activaciones radiales efectuadas en la base desde la década de 1960 hasta la década de 1990 inclusive.

Recuperar historias: la radio en el primer vuelo transpolar de Aerolíneas Argentinas

El programa matinal Señoras y señores, conducido por el periodista Fernando Bravo, que se emitía de nueve a trece horas por LR1 radio El Mundo de Buenos Aires, en AM, en la frecuencia de 1.070 KHz, realizó el 7 de junio de 1980 una histórica e inusual cobertura radiofónica: la del primer vuelo transpolar que efectuaba la empresa estatal Aerolíneas Argentinas.

En Buenos Aires, todo el equipo de producción y conducción del programa siguió las instancias del cronista. Del otro lado, el reconocido periodista Julio Lagos se embarcó en un avión de pasajeros Boeing 747-287B Jumbo Jet, matrícula LV-MLR moderna aeronave de entonces, de la flota de Aerolíneas Argentinas. El enorme avión, comandado por Horacio Segura, partió del aeropuerto de Ezeiza (Buenos Aires) a las 08:00 de una gélida mañana, hizo escala en Río Gallegos y desde allí aterrizó en Auckland, Nueva Zelanda, tras recorrer la ruta trans-

polar³⁰. Desde el avión, Lagos transmitió por radio de onda corta las evoluciones de ese histórico vuelo inaugural, cuya ruta utilizó la aerolínea estatal hasta 2014.

En 2015, Julio Lagos fue entrevistado por un integrante del proyecto UV, y además se pudo recuperar y digitalizar todo el material sonoro de esa cobertura, hoy en resguardo en el archivo del proyecto.



Imagen 21. Avión Jumbo Jet de AA que inauguró el servicio transpolar (Archivo AA).



Imagen 22. Recuerdo postal de la travesía.

³⁰Las posibilidades de esa ruta fueron exploradas en 1965 por el mencionado aviador Mario Luis Olezza, que en ese año concretó el primer vuelo transpolar hasta la base antártica Mc Murdo, de los EE.UU., proyecto que había iniciado en 1962 y fue postergado por un accidente ocurrido en la base antártica Ellsworth durante el despegue del avión que comandaba. En 1973, un avión C-130 Hércules de la Fuerza Aérea Argentina completó la ruta transpolar hacia Nueva Zelanda, en el primer vuelo transpolar tricontinental (Sudamérica-Antártida-Oceanía). El vuelo del 7 de junio de 1980 de Aerolíneas Argentinas inauguró comercialmente esa ruta.

Vamos las radios

En diciembre de 2017, Uniendo Voces junto al proyecto Comunicar EDH y la licenciatura en Comunicación Social organizaron la primera jornada universitaria Vamos las Radios, en la UNQ, con el fin de reunir y visibilizar experiencias de ambos proyectos. Ese esfuerzo conjunto, una idea había que había sido esbozada en UV para su renovación, posibilitó: realizar una radio abierta desarrollada por alumnos del seminario y taller de Periodismo Radiofónico de la carrera de Comunicación, y por los alumnos del taller de Radio de UV; exhibir una exposición sobre derechos humanos; montar la muestra fotográfica “Niñez en el Impenetrable”, presentada por la Asociación NaQom (un grupo vinculado a comunidades qom del Chaco, que trabaja con UV); exhibir una muestra sobre la Antártida; hacer una muestra de tecnologías de radio; y realizar la primera activación de radioafición de la universidad (**imagen 25 y Anexo B**).

Ese esfuerzo conjunto también posibilitó que Rubén Díaz, director de la FM Qom de La Primavera, Formosa, pudiera asistir a la jornada y ser un participante central, al llevar su voz, sus experiencias y las de su comunidad en directo a la Universidad. Díaz participó de la radio abierta, fue entrevistado en numerosas oportunidades y participó del taller de Ludocreatividad que realizaron integrantes de FLALU. Su presencia generó un vínculo adicional con el proyecto y la universidad.

Vamos las Radios incluye entre sus finalidades la vocación del proyecto UV para apuntalar la curricularización de experiencias extensionistas, al proponer un espacio para la comunidad universitaria de exhibición, visibilización, acercamiento y participación puntual en las áreas de preocupación del proyecto. Los organizadores promueven que la jornada en su edición de 2017 haya inaugurado un nuevo ciclo anual de encuentro en la UNQ.



Imagen 23. Gregory Sánchez, de la Mesa Indígena de Quilmes, y Rubén Díaz (qom) durante una entrevista.



Imagen 24. Taller de ludocreatividad (FLALU) durante la jornada.



Imagen 25. Primera activación de radioafición en onda corta en la universidad durante la jornada.



Imagen 26. Muestra de vestuario y objetos antárticos. Gentileza Dirección de Asuntos Antárticos - FAA.

Es deseable que el conocimiento de éstas y otras experiencias motiven a los estudiantes a sumarse a los proyectos de extensión, no sólo como instancias de participación comunitaria, sino institucionalmente para afianzar las funciones sustantivas de la universidad: docencia, investigación y extensión desde una práctica activa en la comunidad. Ello revitaliza la importancia de la curricularización de la extensión, preocupación mencionada anteriormente.

Voces

En esta sección se incluyen testimonios de integrantes y ex integrantes del proyecto, y de algunos beneficiarios directos, con el propósito de reflejar las voces que construyen cotidianamente y corporizan las propuestas; otras voces necesarias. Un proyecto como Uniendo Voces existe por las voces que lo animan y le dan sentido.

Lic. Lidia Lara, Asociación Civil NaQom:

“Naqom valora la grabación y producción de *spots* publicitarios donde relatamos nuestro trabajo en el Chaco con la comunidad qom. También fue de mucha ayuda que se nos uniera en el viaje (efectuado en 2017) la señorita Tania Velandá, integrante del proyecto, la cual documentó nuestras tareas y realizó un video institucional del viaje y de los integrantes de Naqom para realizar campañas para las donaciones. En el audiovisual se muestra nuestro trabajo en los distintos parajes. De ser posible, nos gustaría contar con un espacio en la facultad para la muestra itinerante de fotos ‘Niñez en el Impenetrable’³¹ de

³¹Durante la primera jornada Vamos las Radios, realizada en la UNQ el 7 de diciembre de 2017, se expusieron varias obras que integran la muestra mencionada.

nuestro fotógrafo, la donación de mobiliario para el colegio del Algarrobal y alguna radio para que ellos puedan comunicarse. Y todo lo que la Facultad desea sumar a nuestro trabajo solidario”.

Romina D’Agostino, licenciada en Comunicación Social:

“Hace cinco años participo en el proyecto Uniendo Voces. Voy a encaminar esta reflexión en tres partes, porque creo que este proyecto me enseña un camino que voy atravesando en etapas, porque considero que las experiencias que me mostró UV hicieron atravesar los horizontes que me había fijado y mostrarme un nuevo camino para emprender, con nuevas visiones, con nuevos objetivos profesionales.

- a. Conocer a Uniendo voces. No pude dejar de pensar por qué nos estamos perdiendo como estudiantes de experiencias enriquecedoras que devienen de conocer, promover y gestar un diálogo con habitantes del país poco reconocidos. Ya sea por la misma sociedad que los segrega, por falta de información o de divulgación. Me impactó el objetivo de disminuir la brecha comunicativa y fomentar la pluralidad de voces. La idea de “tejer redes interculturales a través de la radio” fue lo que más me motivó porque al encontrarme con los diferentes soportes (prensa, audiovisual, radio) el que más me enriqueció fue la radio, ese lugar donde me siento cómoda, que me invita a crecer y especializarme. Que sea la radio, el medio privilegiado para descubrir la práctica comunitaria, fue lo que me atrapó. Pude reconocer que la extensión universitaria es una de las herramientas más dinámicas e integradoras del vínculo que une al ámbito académico con el entorno social. La universidad cumple

una tarea crucial a través de acciones de extensión desplegadas dentro y fuera de sus propias instalaciones. Esta interacción universidad-comunidad aprovecha las posibilidades científicas y educativas que posee este ámbito educativo, así como la capacidad de identificación e interpretación del contexto social en el que se desenvuelve y a su vez alimenta.

- b. Seminario de Extensión. Realizarlo me enseñó que la práctica de la libertad no es extender algo desde la sede del saber hasta la sede de la ignorancia, como denunciaba Freire, sino un diálogo de distintos saberes y experiencias. Con el Seminario pude apropiarme de dos conceptos: el significado de la comunicación por medio de la radio dentro de una comunidad: una radio en la comunidad, para la comunidad, acerca de la comunidad y por la comunidad que ayuda a reflejar sus costumbres, historias, música y creencias. Una radio que identifica, que da identidad, que exterioriza y divulga. Por otro lado, mediante *Uniendo Voces* pude desplegar hacia afuera, de difundir, dar a conocer las radios comunitarias a otras realidades. La práctica del seminario me permitió enlazar diferentes realidades del país. Tengo la certeza de que la radio sigue siendo el medio más importante de comunicación en muchos lugares, aunque actualmente parezca que otros medios la superaron ampliamente.
- c. Participación (en difusión). Como ejes principales de la difusión se pueden mencionar: promocionar el proyecto y multiplicar los interesados, tanto como promover nuevas realidades a las cuales incluir o articular; la articulación con otros proyectos de extensión con el fin de compartir experiencias, y trabajar nociones y prácticas en ámbitos no académicos (en el presente

se articula con el proyecto Comunicar EDH; la circulación del material generado en Uniendo Voces busca un enriquecimiento mutuo. Conocer y reconocer diversas experiencias genera pluralidad e interculturalidad”.

Antonio Sombra, alumno de la licenciatura en Composición con Medios Electroacústicos:

“Se dictaron talleres en la FM La Barriada, en el partido de Florencio Varela, y en la UNQ, con el objetivo de dar capacitación en el taller de Radio para la mencionada institución. Éstos estuvieron orientados principalmente al área técnica, concretamente sobre editores de sonido, para operadores y productores de radio. En el aspecto profesional, esta experiencia beneficia mi desempeño docente al conocer y apoyar esta iniciativa comunitaria, desde el enfoque pedagógico. Aportando mis conocimientos al desarrollo del proyecto radial que ellos llevan adelante. Al mismo tiempo entendiendo su problemática y la necesidad de contar con este tipo de herramientas en su desempeño. A la par, esta intervención como docente implica un compromiso con uno de los más importantes objetivos del proyecto social, que es el haberse convertido en un lugar de contención para los jóvenes interesados en aprender un oficio. También ayudar con la función de poder alejar a los integrantes del mismo, de otras propuestas perjudiciales para ellos y su entorno familiar. Es de destacar la necesidad de las prácticas radiales para varias carreras (comunicación y música), como aporte sostenido en el aprendizaje individual, de herramientas necesarias a nivel personal y laboral que logran avances en el crecimiento del alumno”.

Karina Aguayo (de nacionalidad chilena), alumna de las licenciaturas en Educación y en Comunicación Social:

“Creo que el proyecto es fundamental porque la radio es una herramienta que permite unificar el ámbito pedagógico con el comunicacional, trabajar en forma transversal para personas que estudian ambas carreras, por ejemplo. Por otra parte, es un proyecto heterogéneo en todos los aspectos, lo que permite que estudiantes de diversas carreras puedan participar; en esto se pueden mencionar, por ejemplo, las ludotecas y los talleres de radio. Creo que hacer visible lo que la radio hace es importante. Y el desafío será realizar radios abiertas en las ludotecas”.

Ana Belén Alberio, estudiante de la licenciatura en Composición con Medios Electroacústicos:

“A través del proyecto Uniendo Voces me he encontrado con que existen otros ámbitos de participación y contribución de los alumnos universitarios. Como estudiante avanzada y compositora he logrado establecer y fortalecer un nuevo modo de comunicarme con docentes, alumnos de otras carreras, compañeros de mi carrera, y con la comunidad fuera del ámbito universitario. Ejemplos de esta interacción fueron los distintos talleres de radio y el encuentro con la comunidad qom de la provincia de Formosa. La integración de alumnos de música a los proyectos resulta fundamental, una importante simbiosis. Los alumnos necesitamos aplicar nuestro conocimiento de modo práctico y útil a la comunidad además de compartirlos con colegas y docentes.

Como colaboradora y editora del proyecto, encontré un canal de comunicación diferente, donde puedo mostrar y demostrar, aplicar y

ejercer mi técnica compositiva. La respuesta a mi trabajo ha sido muy satisfactoria ya que gracias las devoluciones que he recibido pude consolidar aún más mi estética y estilo compositivo, lo cual es fundamental para marcar un futuro rumbo de trabajo. El proyecto me ha aportado grandes valores y ha enriquecido mi paso por la universidad. Ha aportado experiencia muy importante a la hora de desenvolverme en otros ámbitos poco frecuentados. Pude mejorar el ritmo de trabajo y articular las tareas del proyecto con las asignaturas académicas de la carrera universitaria.

En los talleres de radio abiertos a la comunidad mi participación fue sumamente enriquecedora para mi formación. Grabé y edité radioteatros, informes, encuestas, entrevistas, spots, spots informativos, programas de radio, de radio abierta, separadores, etc. También participé brevemente en el rol de docente, exponiendo mi trabajo en la clase del taller de radio. El resultado fue muy satisfactorio: la valoración y el reconocimiento de mi aporte y trabajo fueron las cosas que me impulsaron a seguir adelante activamente dentro del proyecto, asistiendo permanentemente a los talleres y reuniones. Los temas que aborda nuestro proyecto son importantes porque tocan realidades sociales muy duras de distintos ámbitos de nuestra sociedad. Poder formar parte de esto, haciendo un aporte social, es un orgullo para mí como estudiante de nuestra universidad.

Cinco participantes del proyecto tuvimos la gran oportunidad de realizar un breve viaje al pueblo qom de la provincia de Formosa. Esta visita marcó un antes y un después en mi participación al proyecto y en mi vida. Durante esos días realicé tareas como el registro y relevamiento de necesidades de la radio (desde cables, hasta software, pasando por talleres informativos, elementos técnicos para la radio),

registro sonoro y fotográfico, así como el establecer contactos, aportar nuevo material de radiodifusión, cambio de consola de la radio, contribuir desde lo técnico, interactuar con grupos de alumnos de otras universidades en busca de aportes para esta comunidad, intercambiar materiales entre la radio qom y la producción del proyecto, entre otros aspectos.

Otro de los elementos relevantes del proyecto fue sin duda la interacción entre los participantes. No siempre resulta sencillo consensuar ideas, y éste es un buen espacio para el ejercicio del trabajo grupal. Ejemplo de esto son las continuas reuniones del equipo de trabajo. Allí debatimos sobre nuestras tareas y aportes al proyecto, cómo mejorar este espacio, nuevas ideas, nuevos objetivos, tareas y metas logradas y cómo continuar creciendo de forma individual y grupal”.

Tania Velandia Trejos, alumna de intercambio, de la Universidad de Boyacá (Programa: Comunicación Social, Colombia):

“Uniendo Voces es un proyecto enfocado en una de las ramas más complejas de la comunicación, a veces poco ejercida, pero una de las más contribuyentes en la sociedad, la cual busca el aprendizaje del interlocutor; la comunicación-educación. Haber trabajado en conjunto con el equipo y la fundación Naqom fue una de las experiencias más enriquecedoras desde mi punto de vista como alumna y practicante de intercambio, desde la perspectiva cultural, desarrollo del lenguaje radial y audiovisual. La radio, independientemente de ser una herramienta comunicativa, amplia e inmediata, tiene sus diferencias en el tratamiento, comparado con mi país natal. Uno de los formatos interesantes, educativos e informativos es el informe radial, el cual no es

muy implementado en las emisoras colombianas, por ende el proyecto fue y es puente para el correcto manejo e implementación de éste.

Por encima de conocer una nueva cultura, formas distintas de comportamientos e ideales, Uniendo Voces al preocuparse por los jóvenes, las comunidades y pueblos originarios llega a mostrar desde otra cara la comunicación; en mi caso, el vincularme y trabajar con el pueblo originario qom del Impenetrable chaqueño me enseñó cómo adaptarme y desarrollar entrevistas en el campo audiovisual y radial, teniendo en cuenta su cultura. La experiencia fue única, estar en medio de la selva, conocer una lengua distinta, haber tenido la oportunidad de comunicarme en algunos casos mediante señas, poder entendernos, ver la necesidades de las personas, ver las ansias de mostrarse y ser escuchadas, me hizo entender dos objetivos de la comunicación que se volvieron centrales e importantes desde el punto de vista personal: ayudar y estar al servicio de la gente. Por lo tanto, este proyecto de extensión para mí es uno de los más completos: educa, informa, entretiene al trabajar con las diferentes comunidades, formando, o como su nombre lo menciona, uniendo voces mediante el lenguaje radiofónico”.

Alumnas del 1° año de Educación Primaria, Curso Arte y Educación, ISFDyT N° 4, Bernardo Houssay (Bernal), de la profesora Marcela B. Velázquez (FLALU):

Anónima: “A partir de la experiencia en radio obtuve otra forma de comunicación. No me exigieron habilidades especiales, sólo tenía que dar sentido a los mensajes que transmitía pensando también en las palabras bien pronunciadas, los silencios, la música y los efectos sonoros. El mensaje se caracteriza por tener un lenguaje activo, con

palabras que la gente usa a diario, sencillas y concretas. La experiencia fue del género dramático porque brinda más posibilidades creativas”.

Sonia Romero: “La experiencia del radioteatro fue un desafío enriquecedor, lo mismo que trabajar con compañeras con las que nunca había socializado. Acordar, escucharnos, armar diálogos, personajes, sonidos. Se fomentó la imaginación, pero sobre todo el compromiso con el grupo”.

Andrea Jiménez: “El sentido de hacer radio en la comunidad educativa sería que llegue al alcance de los pobres. Hubo y hay escuelas radiofónicas en América Latina que se centraron en la educación a distancia. Las radios son emprendimientos colectivos de la comunidad educativa. Tienen como protagonistas a los niños. Se aprovechan para revisar temas escolares, compartir noticias, juegos y actividades. Se perfecciona el nivel de expresión oral y escrita, la enseñanza es más activa, y se fomenta el trabajo en equipo. Estas radios son proyectos que promueven aprendizaje e intercambio de proyectos solidarios ubicando al aprendizaje en otro lugar. La experiencia que me dejó la radio fue la creatividad, el desafío, la diversión y el compromiso con el grupo”.

Solange Alaya: “Los sentidos de hacer radio en la escuela son perfeccionar el nivel de expresión oral, dicción, naturalidad, perfeccionar la escritura a través de guiones; es un medio de enseñanza más activo, dinámico y didáctico; fomenta el trabajo en equipo, la responsabilidad y despierta interés cultural y formativo entre alumnos; aumenta la creatividad y la expresión; los niños son protagonistas. Con el radioteatro vivenciamos aprendizajes, imaginación, atención, fonoaudiología, creatividad. En lo emocional rompimos con la timidez, la vergüenza, nos aceptamos. En lo social contención grupal, y compartir experiencias. En lo ético, el compromiso del grupo”.

Radioafición y Antártida

Radioaficionado de Mar del Plata en comunicación con la Base Marambio: “Estoy ciego después de un infarto, que también me dañó otras partes del cuerpo; siempre quise hacer radio pero no hace mucho empecé, y para mí es una gran emoción a esta altura de mi vida, en la vejez, poder hablar por radio por primera vez con la Antártida”.

Adultos mayores

Marta Alicia Romero: “Sólo escuchar el nombre de la radio nos remonta a escenas vividas a través de la imaginación: las voces nos traían aventuras en la selva, combates marinos, amores en el desierto, suspenso en las noches tenebrosas... Todo llegaba a través del éter. Un hecho paradigmático fue el efecto que causó la noticia emitida por Orson Wells en 1938, quien convenció a sus oyentes de una invasión extraterrestre ficcionada que hizo entrar en pánico a millones de personas. Se convertía la ficción en realidad por el poder que se le asignaba a la radio como vocera de la verdad.

Verdad, compañía, discrepancia, enojo... A pesar de que muchos oyentes la eligen como medio de información ‘creíble’, y son fieles a una emisora determinada, pueden cuestionar una noticia o un editorial. Y son las voces de los oyentes que discrepan o apoyan, en un ida y vuelta permanente, que como las olas del mar se retroalimentan. Históricamente fue el primer medio que llegó a los hogares humildes, en los que comprar un diario era inaccesible. El receptor se convirtió en el centro de las reuniones familiares y sus voces traían noticias de la guerra, conciertos, programas humorísticos, radioteatros... Y es en este sentido que el proyecto Uniendo Voces propone utilizar la radio comunitaria como herramienta de expresión e intercambio entre dis-

tintas organizaciones sociales (...). Intenta consolidar un sentimiento de Patria. Son voces que llegan desde distintos lugares del país, poniendo el acento en la realidad social y ambiental de los individuos y organizaciones participantes.

Desde la Antártida, la voz del proyecto se abre camino entre surcos esmeralda, donde flotan témpanos fracturados de glaciares milenarios, cubiertos por un cielo rojizo que ampara y desata vientos y nevadas, que someten a la población estable a temperaturas extremas. Esa voz nos permite conocer el trabajo de compatriotas que defienden la soberanía en condiciones hostiles para un ser humano. Y es en ese lugar donde se realizan investigaciones científicas que son sostenidas por dotaciones de argentinos que contribuyen al mantenimiento de las bases. El objetivo es desentrañar los misterios escondidos sin contaminar; datos duros, flora, fauna, restos fósiles, mareas... Es en este ámbito que la magia de la radio, desde hace más de 60 años, se mantuvo como un nexo de comunicación entre los integrantes de las bases con sus familiares e instituciones de pertenencia, quedando aislados por fuera de esta tecnología. No existía internet, y la televisión y los satélites iniciaban sus primeros pasos. Dicha comunicación tiene el propósito estratégico de mantener la presencia argentina también en el aspecto radioeléctrico”.

Inés Russo, alumna del taller Uniendo voces con el ambiente: “Me gusta escuchar radio. Fue información y compañía durante toda la vida. Mi primer recuerdo fue la curiosidad de mirar el aparato por atrás para ver la gente chiquita que hablaba o cantaba... Tendría cuatro o cinco años. Papá le sacó la tapa y me mostró que no había nadie, sólo unas lámparas paraditas; no entendí nada cuando me dijo que se

transmitía por el aire, a través de una torre muy alta... En mi niñez escuchaba mucho radioteatro... pasaba de una radio a otra, hasta la seis que venía tarzanito, auspiciado por Toddy.... Reconocía e imitaba las voces de todas.... Han pasado los años. Me sigue gustando la radio. Tengo mis preferidas (...)"

| CAPÍTULO 3 |

Comentarios finales

“Mi domicilio es el aire”.

Fernando Bravo

Uniendo radios, uniendo voces

La radio es un *fogón* tecnológico que ratifica a diario el poder de *encantar* (Curt Sachs, 1967 p.9), en el sentido más literal y antropológico del término; ratifica el valor y el culto de la oralidad. La radio es un *atractor* que permite compartir experiencias cercanas y distantes, problemáticas, ideales, ficciones y sueños. La radio multiplica y amplifica las voces susurrantes, a veces subterráneas, de los grupos y de las comunidades.

La radio fue y es vanguardia. Vanguardia experimental, estética, expresiva, rebelde, solidaria.

Estas y otras ideas envuelven, orientan e impulsan a redescubrir otras facetas de la radio y de los usos sociales de esta tecnología que se complementa con la incorporación de otras más “nuevas”.

Uniendo voces procura recuperar costados y prácticas marginales y esenciales de la radio, y su originalidad como proyecto reside en esta búsqueda, en su extensión a los extremos norte y sur del país, a la incorporación de la radioafición junto a ejercicios más reconocidos, como radios abiertas, talleres populares y producción de contenidos comunitarios y pedagógicos.

La inclusión de la radioafición posibilitó ensanchar la concepción y el uso de la tecnología de la radio por fuera de la radiodifusión, uso naturalizado de esta tecnología, pero no el único. En los orígenes de la radio, en las primeras décadas del siglo XX, lo que hoy se conoce y reconoce separado estuvo entrelazado, era indistinto. Desde luego que la consolidación de la radiodifusión sobrellevó esa escisión. La radioafición mantiene el espíritu creativo y la experimentación, a la par de proponer otros usos y servicios.

En este sentido, el proyecto no está solo. Con el trabajo conjunto iniciado en 2018 con el Radio Club Quilmes LU4DQ, formalizado en un acta compromiso, se transita un trayecto fecundo que ha permitido importantes logros. Entre ellos, las activaciones institucionales de radioaficionados entre el Radio Club y la UNQ durante las jornadas Vamos la Radios 2018 y 2019; el otorgamiento de dos becas anuales para estudiantes de la UNQ para efectuar el Curso de Radioaficionados en dicho Radio Club; el apoyo a las activaciones antárticas que realizan la institución quilmeña y varios de sus socios; el intercambio de experiencias en charlas y presentaciones en la Universidad y en la sede de LU4DQ; y el compromiso manifestado por el presidente de esa institución, Marcelo Imperiali, y miembros de la comisión directiva, de colaborar desinteresadamente para instalar la estación experimental de radioaficionados en la Universidad.

Otro logro, alcanzado poco antes del cierre de este libro, consistió en llegar a la única radiodifusora antártica, la LRA 36, de la Base Esperanza. Allí, un integrante de UV participó en la producción y puesta al aire de un ciclo de programas especiales emitidos en onda corta, FM local e internet. La idea original fue efectuar un programa conjunto a partir de la creación permanente del Comando Conjunto Antártico, pero la propuesta se ex-

tendió por la repercusión de las emisiones. La programación, coordinada con Adrián Korol, director de la Radiodifusora Argentina al Exterior (RAE) de Radio Nacional, logró mantener la continuidad de transmisión de la emisora durante un período inusual. Además, junto a Claudio García, uno de los técnicos de Radio Nacional, se realizó la activación especial de radioaficionados de LU1ZV para recordar el 40° aniversario de LRA 36. Este trabajo impulsó la generación de propuestas radioeléctricas conjuntas entre RAE y la UNQ a través del proyecto, que están en gestión.

El proyecto UV recoge estas experiencias y concepciones, y las incorpora para multiplicarlas. Al margen de las activaciones radiales en Antártida, que se espera continuar, uno de los desafíos fuertes es consolidar el trabajo en el área de radioafición. En esto, la UNQ a través de UV tiene una apuesta sumamente original, aún no completamente reconocida ni valorada institucionalmente, más allá desde luego, de la continuidad del proyecto. Esta apuesta original se multiplicará, además, si se logra:

- a. profundizar la colaboración a la FM Qom 89.3 de La Primavera;
- b. ampliar la capacitación y asistencia general, duplicando la frecuencia de viajes a la zona;
- c. realizar las experiencias de radioafición en las comunidades Qom (Formosa-Chaco) y enlazarlas con la Antártida;
- d. ampliar la intervención en la Antártida y la difusión que se hace de todo ello;
- e. que la UNQ dé curso finalmente a la propuesta de instalación de una estación experimental de radioaficionados presentada en 2015 (y reiterada en 2017) por un docente del proyecto.

Vale aclarar que el último punto mencionado implica en la primera fase un costo ínfimo para la universidad, tal como se manifestó en la

propuesta, como es habilitar una pequeña sala, dado que el equipamiento inicial y la operación recaerá en integrantes del proyecto con licencia de radio para operar la estación, mientras se efectúa la habilitación ante ENACOM para que la propia universidad expanda sus posibilidades.

En contraposición y contrapeso, desde luego, el contexto general del país, los vaivenes políticos y económicos, los modelos retrógrados de ajustes a la sociedad toda que influyen y repercuten en las organizaciones y en las personas no son excusas sino razones para comprender algunas dificultades y retrasos.

La primera dificultad, varias veces enunciada institucionalmente, es la fragilidad del voluntariado en relación con la participación estudiantil, habida cuenta de la insignificancia de los montos disponibles para viáticos. Conceptualmente podría argumentarse que el trabajo *ad honorem* y voluntario constituyen el espíritu del voluntariado, pero suele dejarse de lado la consideración de que los estudiantes y graduados son *sujetos*, personas, con necesidades básicas. En un contexto caracterizado por una profunda crisis económica, con escasas y magras ofertas laborales, *in extremo* hablar de voluntariado parece encubrir un eufemismo.

Naturalmente, estas reflexiones son absolutamente aplicables a los docentes extensionistas, quienes además del tiempo laboral específico, dedican un abultado adicional al desarrollo de los proyectos, además de invertir medios y fondos propios, sin siquiera ser reconocidos al menos con una ampliación de dedicación (carga horaria rentada), por ejemplo. Es decir, sería conveniente un apoyo institucional más firme en este sentido. No obstante, los docentes, graduados y alumnos extensionistas mantienen los proyectos con un fuerte y hondo compromiso con las comunidades, las problemáticas sociales, los idearios y principios ciudadanos que los animan.

Con todo, UV abrió expectativas y comenzó a transitar caminos poco frecuentados; logró armar un núcleo de trabajo cuyo valor fuerte es el recurso humano. La participación no recae sólo por razones de curiosidad o para acreditar una práctica extensionista mínima, esporádica, sino que además de la conformación de un grupo de personas con vínculos de camaradería y amistad hay una proyección y compromiso con los idearios y objetivos, y las comunidades concretas de personas en las que se trabaja. A ese núcleo se agregan alumnos que logran acoplarse sin problemas ni sobresaltos al proyecto. Todo ello no fue casual ni espontáneo, sino fruto del trabajo, de la persistencia, la capacidad adaptativa y la evolución de la propuesta y de sus integrantes. A pesar de estos logros, existen movimientos de integrantes y reducciones en la disponibilidad para las tareas extensionistas, fundadas en la situación general mencionada.

Carlos Malbrán (2010) escribió: “He creído siempre que si lo que hacemos en radio no sirve para mejorar la vida de la gente, simplemente no sirve”. Desde el proyecto Uniendo voces, con modestia de recursos y acciones, se procura que la radio sirva. Y así, captando cómo se inició la radio a partir de la lúdica y la experimentación de muchos “locos de las ondas” se incluyó a la radioafición como una práctica y un servicio de interés social y con vastas posibilidades de inclusión; se *extendió* el uso de la radio más allá de la radiodifusión *hacia* la radioafición. Es el camino inverso al de los orígenes; desandando lo andado para andarlo de un nuevo modo. Es aprovechar las dimensiones de la radio como instrumentos etnográficos para recuperar prácticas, historias, significados y vivencias. En síntesis, es resignificar la radio como herramienta social. La radio viva, que late y traza una convergencia cultural.

UV propone una exploración *desde* la radio y *con* la radio. El proyecto brió puertas; animó espacios junto a organizaciones e inquietudes individuales; indaga para reconstruir un tramo del pasado radial de Quilmes y, simultáneamente, redescubre posibilidades de la radio. UV propone el uso pedagógico de la radio y la puesta en valor de sus manifestaciones. Además, desde sus intereses y prácticas, extiende la presencia institucional de la Universidad Nacional de Quilmes a extremos geográficos disímiles del país. Nada está concluido, cerrado, acabado, dicho. Lo realizado, soñado, pensado, incluido o proyectado son huellas que trazaron un derrotero perfectible pero estimulante.

Lo mejor está por venir.

| BIBLIOGRAFÍA |

- Benavente, J. (2015). *Bernal y los orígenes de la radio en el país*, Suplemento Quilmes 349 años, III Entrega, Diario *Perspectiva Sur*, edición del 15 de agosto de 2015, pp. 2-3.
- Benavente, J. Nonna, I. (2014). *QSO Malvinas: La participación de radioaficionados civiles en el conflicto*, Buenos Aires, DEH-FAA.
- Cardin, L. (2013). *La comunidad Qom Potae Napocna Navogoh y el proceso de lucha por la restitución de su territorio*. X Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, UBA.
- Dinello, R. A. (1996). *El juego - ludotecas*, Montevideo, Ediciones Nuevos Horizontes.
- ENACOM (2017). *Reglamento General de Radioaficionados*, Buenos Aires. Disponible en: https://www.enacom.gob.ar/nuevo-reglamento-de-radioaficionados_p3301. Consultado el 17-09-2020.
- Escobar, M. (2014). *El rol de los radioaficionados en la inundación de 2003*, Santa Fe, Tesis de Licenciatura no publicada, Entre Ríos, UNER.
- Flaquer, A., Marchand, N. (2007). *Calidad pertinente en Extensión Universitaria* en: *VII Coloquio Internacional sobre Gestión Universitaria en América del Sur* (ponencia), UN Mar del Plata.
- Haye, R. M. (2004). *El arte radiofónico*, Buenos Aires, La Crujía.
- Holgado, A. (2011). *Radio Itinerante*, Buenos Aires, La Crujía.
- Hoyos Bustamante, G. (2014), citada por: Giraldo, L. (2014), *Estudiantes y docentes Universidad de Caldas conocieron sobre nuevos métodos de investigación*, Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas Universidad de Caldas, Maizales, Disponible en: <https://www.ucaldas.edu.co/portal/estudiantes-y-docentes-u-de-caldas-conocieron-sobre-nuevos-metodos-de-investigacion/> Consultado el 21-6-2018.

- ITU (2016), *Reglamento de las Radiocomunicaciones*, Ginebra. Disponible en: <http://search.itu.int/history/HistoryDigitalCollectionDocLibrary/1.43.48.es.301.pdf>, recuperado 09-05-2018.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*, Madrid, Ediciones de La Torre.
- Loustaunau, G. Rivero, A. (2016). *Desafíos de la curricularización de la extensión universitaria*, en: *Revista Masquedós* N° 1, Año 1, pp. 37-45, Tandil, Secretaría de Extensión UNICEN.
- Mac Bride, S., et al. (1980). *Un Sólo Mundo, Voces Múltiples*, México, UNESCO, FCE.
- Malbrán, C. (2010). *La radio como herramienta pedagógica*, Buenos Aires, Corregidor. Selección.
- Maiorana, D. (2011). *La radio abierta como una práctica etnográfica colectiva*. Disponible en: <https://recliveart.wordpress.com/2011/11/01/la-radio-abierta-como-una-practica-etnografica-colectiva/>. Consultado el 5-5-2017.
- Matallana, A. (2006). “Locos por la radio”. *Una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*, Buenos Aires, Prometeo.
- Moneta, J., M. (1949). *Cuatro años en las Orcadas del Sur*, Buenos Aires, Ediciones Peuser.
- Moreno Quintana (H), L. M., (S/D). *La historia y cronología de la Radiocomunicación*, Buenos Aires, Edición de Autor.
- Olezza M. L. (2007). *El valor del miedo*, Buenos Aires, Asociación Amigos de la Biblioteca Nacional de Aeronáutica.
- Ottaviano, C. Lozano, M. (2014). *Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522 y Decreto Reglamentario N° 1225/10*, Buenos Aires, EUDEBA.
- Prieto Castillo, D. (1994). *La vida cotidiana. Fuente de producción radiofónica*, Quito, OCLACC.
- Sachs, C. (1967). *Musicología Comparada*, Buenos Aires, Eudeba.
- Sarlo, B. (1992). *La imaginación técnica: sueños modernos de la cultura argentina*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- Schwarzstein, D., y Moss, W. et. al. (1991). *La historia oral*, Buenos Aires, CEAL.
- Tobi, X. (2008). *El origen de la radio. De la radioafición a la radiodifusión*, en: Fernández, J. L. (comp.), *La construcción de lo radiofónico*, Buenos Aires, La Crujía.
- Tommasino, H. (2011). *Lineamientos generales para el avance de la curricularización de la extensión y generalización de las prácticas integrales en la Universidad de la República*, Montevideo, Universidad de la República. Disponible en: http://www.fhuce.edu.uy/images/Unidad_de_extension/documentos_de_trabajo/documento%20lineamientos%20generales-cseam-11-2011.pdf. Consultado el 17-7-2018.
- Ulanovsky, C. et al. (1995). *Días de radio. Historia de la Radio Argentina*, Buenos Aires, Espasa Calpe.

Anexo A. Nota de divulgación

4

www.perspectivasur.com

QUILMES 349 AÑOS

Contacto

Bernal y los orígenes de la radio en el país

En la primavera de 1910, el célebre experimentador y premio nobel de física Guglielmo Marconi, invitado en el marco de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo.

(Por Juan C. Benavente) **Estuvo en Bernal, donde realizó experimentos pioneros que impulsaron el desarrollo de la radio en el país y motivaron la inquietud de jóvenes experimentadores argentinos.**

¿Cómo comenzó todo eso? Siempre es difícil y arbitrario establecer un punto cero. No hay dudas de que el advenimiento de las comunicaciones inalámbricas (sin cables, por ondas de radio) generó una verdadera revolución dentro de la revolución tecnológica; en esa agitación, una experiencia provincial nos toca de cerca.

A más de un siglo «una eternidad para los términos de las comunicaciones» si por aquel entonces, famoso premio Nobel de Física Guglielmo Marconi (1874-1937) efectuó una visita a nuestro país, que a la par de la invitación por los festejos del primer centenario de la Revolución de Mayo, no era tampoco ingenua. Lo alentaba, entre otros, el noble propósito de establecer contacto radiotelegráfico desde este rincón del mundo y, de paso, difundir sus invenciones.

DEL TELEGRÁFO AL RADOTELEGRÁFO

Andando el eléctrico camino que lleva a las telecomunicaciones actuales, en 1844 se produjo un importante acontecimiento: el norteamericano Samuel Morse, utilizando un código de puntos y rayos que había desarrollado junto a Alfred Vail, envió la bíblica frase «What hath God Wrought» (¿Qué ha forjado Dios!) a través de una línea telegráfica entre Baltimore y Washington. Las barreras del espacio y del tiempo en la comunicación humana comenzaban a desmoronarse; el telegráfico prefiguraba el nuevo mundo de lo instantáneo. Treinta y dos años después, Graham Bell patentó un invento que permitía convertir las vibraciones sonoras en impulsos eléctricos y viceversa: salió a la luz el teléfono, sobre el que hubo luego una disputa de patentes, pero esa es otra historia.

Enseñados codificados y vicios viajando a velocidades futuristas, el Progreso, que ya viajaba en barcos y trenes a vapor, se subió a la electricidad.

En nuestras pampas provincianas, el entonces presidente Domingo F. Sarmiento inauguró en 1874 las comunicaciones interoceánicas mediante cables telegráficos con lo cual Argentina entraba así a la primera era global.

Sin embargo, tanto el telegrafo como el teléfono necesitaban una línea material, «un cable», para que puedan enviarse los mensajes de un punto a otro. La entrada en escena de Guglielmo Marconi le dará un giro revolucionario a las comunicaciones.

ONDAS EN EL ÉTER

El alemán Heinrich Hertz construyó en 1888 un aparato que permitió poner de manifiesto las ondas electromagnéticas predichas años antes por el físico escocés James C. Maxwell.

No obstante, las «ondas herztianas», como se les llamó en homenaje al descubridor alemán, quedaron en el laboratorio hasta que un inquieto muchacho italiano de familia bien, tuvo una intuición genial: ¿Será posible utilizar un receptor a una considerable distancia de los transmisores de ondas y verificar que éstas se desplacen por el espacio?

El visitante no era otro que Marconi. Pasado por la tesis, el joven científico se puso a trabajar y después de numerosos experimentos logró activar un timbre eléctrico.

Centenario del país

1910 fue un año de bonanza y profecía. La Argentina celebraba el centenario de la Revolución de Mayo. Personalidades de relevancia internacional visitaron a la joven nación sudamericana, cuya Buenos Aires opulenta vestía sus usos y costumbres europeos mientras las algarabias de inmigrantes se hacían en conventillos y constituían buena parte de la fuerza de trabajo que hizo posible las grandes obras públicas y privadas.

Publicada en el suplemento Quilmes 349 Años, del diario *Perspectiva Sur*, agosto de 2015.

5

Sur

QUILMES 349 AÑOS

Profecía sobre el telégrafo

«Por medio de la electricidad, el mundo de la materia se ha convertido en un gran nervio. ¡El globo terráqueo es un enorme cerebro inabundante de inteligencia!»

Anísimos o melórficos visionarios, la sentencia no pertenece a un gurú terrenal sino al escritor norteamericano del período romántico Nathaniel Hawthorne (1804-1864), autor de inquietantes cuentos moralizantes y de «continua y curiosa imaginación», el doctor de Jorge I. Borges.

A más de 150 años de esa profecía, enunciada a propósito del telégrafo, vamos navegando «el naufragando» en un vasto océano de ondas electromagnéticas que portan inabundante información que de algún modo constituyen ya, al gusto de Hawthorne, una suerte de «conciencia» planetaria.



Finalmente, y tras varios intentos, en una ventosa tarde de 1910 los auriculares del ingeniero italiano vibraron: las señales provenientes de Canadá primero e Irlanda después, pudieron captarse en Bernal. El primer contacto radiotelegráfico de la Argentina se había realizado.

varias familias italianas.

REMONTANDO BARRILETES EN BERNAL

En la lúgubre primavera de 1910, Marconi y sus colaboradores comenzaron a trabajar en Buenos Aires trayendo consigo numerosos equipos y barriletes: su destino final: Bernal. Un casual y desprecupado cronista de la época podría haberlo descrito así: «Los pasajeros del tren se aglomeraban junto a las ventanillas, fascinados por las evoluciones de un enorme y extraño barrilete que lentamente ganaba altura desde unos terrenos juntos a las vías. Contra lo que pudiera creerse, los ruidos miraban desde lejos y un grupo de hombres comandaba y seguía los movimientos del ingenio volante. Resultantemente, los habitantes de la zona se acercaron a presenciar el raro espectáculo sin comprender muy bien de qué se trataba. Alguien dijo que venían los hombres del barrilete había un científico italiano, que intentaba comunicarse con el resto del mundo usando solo esos cosas. Vaya el progreso».

El ingeniero «y económico» reusano del barrilete había sido experimentado con éxito por Marconi en otros oportunidades. El hilo de rematar era un conductor eléctrico, y la cometa no hacía más que tender una larga antena al cielo, respaldando a las enormes estructuras metálicas de las torres de antenas.

Los «modernos» equipos traídos por el

premio Nobel italiano, frente a los chivos actuales, parecían piezas de los tiempos de los dioses. El chivo era un detector de ondas, era una ampolla de vidrio con «Inmudias de hierro en su interior, y unas bobinas eléctricas en los extremos. Como detector, también se dice que usó las flammantes velas tornasoladas o «clámpares», tan familiares luego en las radior. «Capla» y en los Us de entonces. Unos pilas, auriculares, campanillas eléctricas y bobinas era todo el arsenal tecnológico portátil de Marconi.

Que haya sido una recepción no opaca la trascendencia de un suceso que inauguró las comunicaciones inalámbricas en nuestro país y que entusiasmó a cientos de espartamentados vermiculados, que se largaron a la conquista de las ondas.

El lugar de la primera experiencia de Bernal fue en las proximidades de la Plaza Suiza, ubicada en Barrio Parque, al este de las vías del ferrocarril. Se supo que Marconi había previsto instalar en la zona una estación de radio, para lo cual había enviado materiales para las torres, que antiguos vecinos del lugar les hicieron haberles visto durante varios años.

Las ondas de radio y la luz son ondas electromagnéticas (vibraciones ondulatorias que se propagan a 300.000 km/seg.). La diferencia entre ambas radica en la frecuencia o número de ondas por segundo.

no remota. Preocupado por algunos problemas que tenían sus pruebas, otro invento le dio la clave que buscaba: el físico ruso Alexander Popov descubrió que un receptor de ondas es más sensible si se le adiciona una antena, es decir, un cable conectado al aparato y a tierra y tendido lo más alto posible.

Entusiasmado, Marconi movilizó a toda la familia y a la servidumbre en su casa paterna convertida en laboratorio, y las varias experiencias logro en 1895 transmitir un mensaje telegráfico a la distancia de 1.700 mts.: es el nacimiento de la telegrafía sin hilos (cables).

FUERA DE SU PAÍS

En Italia, sus trabajos despertaron poca interés y se trasladó a la praguista Inglaterra. Allí fundó en 1897 la que en pocos años fue la Marconi's Wireless Telegraph Company.

Según dicen, Marconi se cansó con rapidez una experiencia un poco discutida en la actualidad: en 1891 aseguró haber recibido radiotelegráficamente la letra S (tres puntos en código Morse) a través del Atlántico Norte, a una distancia de 3200 km de la estación transmisora, generando una enorme expectativa internacional.

Los experimentos continuaron y el señor

italiano se encargó personalmente de promocionar sus desarrollos por el mundo. Afecto a las grandes demostraciones, era considerado una suerte de «magro» o «ilusionista», todo lo cual acrecentaba su fama y negocios, sin por ello menguar sus grandes contribuciones a la ciencia y la tecnología.

Marconi ambicionaba comunicar al mundo mediante sus equipos, haciendo más útil el «gran nervio» de Hawthorne. Según las crónicas, hacia 1908 creó una sucursal de su compañía en la localidad suburbana de Bernal, 17 km al sur de Buenos Aires, gerenciada por allegados. Bernal era un lugar de quintas veraniegas y montes frutales, y desde hacía años se habían afincado

ALEJANDRO A. LOPEZ ROMANO

ABOGADO - Doctor en Derecho Canónico

Feliz Aniversario a toda la Ciudad de Quilmes

VIDELA 321, 1° Piso Of. "E" - Quilmes
alejandrolopezromano@gmail.com
4257-6400 | Lun, Mié y Vie de 15 a 19hs.

TRANSPORTE
RIOFlet
UNA EMPRESA PARA EMPRESAS

FLETES - MUDANZAS - REPARATOS

Av. 14 N°3187 - Berazategui
ID 600/4131 • 4226-6925
4216-1315 • 4216-9619

Av. 12 de Octubre esq. Jazca - Quilmes
4257-7017/7079

PAPELERA
EMBALAJES DEL SUR S.A.

Artículos Descartables y de Embalaje para:
Confiterías - Pizzerías - Pizzerías
Rotiserías - Heladerías Regalarías
Automatizadas - Flaniterías
Y cualquier otro rubro
SOMOS FABRICANTES
DE PAPEL IMPRESO

4215-1261 / 4216-3333
Av. Mitre 944 - Berazategui
HACIA SU PEDIDO - ENTREGAS EN SU CARGO

www.embalajesdelsur.com.ar

Anexo B. Galería adicional de fotos de Uniendo voces³²



El equipo de FLALU en varias ludotecas, desarrolladas junto a *Uniendo Voces*.



Jóvenes del colectivo que participan de la FM La Barriada, de Florencio Varela, durante una capacitación en Edición en la UNQ.

³²Todas las imágenes del anexo pertenecen al proyecto Uniendo voces.



Radio Cienfuegos – acústico.



Programa en Radio Cienfuegos.



Integrantes de un taller de radio.



Radio abierta - UNQ.

Comunidad Qom - Formosa



Integrantes de la comunidad La Primavera, UV y docentes de la UBA, en Formosa.



Un aspecto de La Primavera - Formosa.



Una joven Qom participando de un programa de radio en la FM de la comunidad.



Alberio, de UV, trabajando en Formosa.



El centro comunitario Qom.

Base Marambio – Antártida



Un sector de la base en invierno.



Una de las antenas instaladas por UV.



Vista de la Base.



Vista de la Base.



Vista de la Base.



Marambio - Pasajeros abordando un avión C-130 de la Fuerza Aérea que realiza los vuelos regulares logísticos a esa base.



Antena de telefonía móvil 4G y satelital secundaria.



Parahelio, fenómeno óptico.



Nieve acumulada tras temporales.



Integrante de UV durante una activación.

Base Matienzo – Antártida



Avión dejando carga en campamento base de glaciar.



Traslado de carga y equipos hacia la Base.



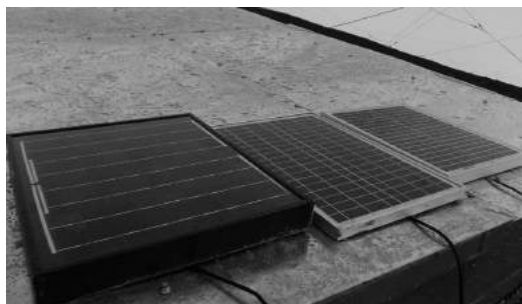
Matienzo – sector ingreso a base y torres de antenas.



Trabajos de mantenimiento.



Antenas instaladas por UV para las activaciones.



Paneles solares usados por UV.



Vehículo de nieve.



Biblioteca y museo en Matienzo.

La radio en la Antártida



Orcadas, 1927. Los operadores que lograron el primer contacto radiotelegráfico desde la Antártida.



Orcadas, 1961. Torres y antenas de radio (Gentileza F. Gurzi).



Tarjeta de presentación de radio San Gabriel, emisora de onda corta de Radio Nacional – Base Esperanza.



Equipamiento básico usado por UV en Marambio para activaciones en modo digital PSK-31.



Uniando voces

Radio e interculturalidad, de Formosa a la Antártida

Hace una década surgía en la UNQ el proyecto de extensión "Uniando voces, la radio como estrategia de expresión e intercambio en grupos jóvenes", que apuesta a difundir y jerarquizar a este medio, y tiene entre sus ejes fomentar la radioafición, una dimensión poco valorada pese a constituir un servicio de comunicación vital ante emergencias y catástrofes. Desde entonces se desarrollan en este espacio valiosas experiencias sociales, formativas y laborales con comunidades heterogéneas de diversos puntos del país, del noreste al extremo sur: talleres y seminarios de capacitación y producción de contenidos, radios abiertas y activaciones radiales en onda corta desde la Antártida, entre otras prácticas. Con el acento puesto en la apropiación social de la radio para el intercambio creativo de vivencias y problemáticas, este proyecto recupera un espíritu original y vanguardista en el que radiodifusión y radioafición comparten una búsqueda tecnológica y son parte de la misma magia. Este libro recorre su historia, uniando las voces que la siguen tejiendo.